

S U M A R I O

ENSAYO

- "Comunicación, Lenguaje y Pensamiento"
por José Luis Pinillos..... 164

NOTICIAS DE LA FUNDACION

- Comisión Asesora..... 174
Una Biblioteca General de la Ciencia en la Fundación ... 174
 . Sentido - contenido - la Ciencia como objeto
 científico - estado actual de la Biblioteca.
Difusión Cultural
 . Encuentro con el Prof. Rodríguez Delgado..... 178
 . Ciclo de Música Barroca 180
Publicaciones 181
Estudios e investigaciones terminados y en curso..... 182
Noticias de los Becarios 183

INFORMACION CIENTIFICA, CULTURAL Y ARTISTICA

- Temas culturales
 . La nueva Europa ("Rev. de Occidente")..... 186
 . Europa es ante todo una cultura (D. Rougemont)..... 187
Ciencia y Técnica
 . La Ciencia como objeto científico..... 192
 . Teoría de la Ciencia: sector prioritario de investi
 gación..... 192
 . Reuniones "Parex" sobre Historia y Filosofía de la
 Ciencia..... 194
 . La política de investigación en la Comunidad Euro-
 pea (P. Maillet) 195
 . Fin de una epoca de política científica en USA..... 199
 . La investigación militar (P. Vautier)..... 200
Educación
 . El lugar de la Literatura en la Educación (F. Lázaro
 Carreter)..... 202
Arte
 . Mientras entierran a Picaso (Lain Entralgo)..... 206
 . Otros comentarios 209
Otras Fundaciones 211

+ + +

ENSAYO

COMUNICACION, LENGUAJE Y PENSAMIENTO

Por José Luis Pinillos

"Un hombre que no conoce más =
que las cosas es un hombre sin
ideas; es en el lenguaje donde
se encuentran las ideas"

(Alain, Propos sur l'education)

Si el lenguaje se concibe exclusivamente como un sistema intersubjetivo de signos utilizados para establecer una comunicación, es claro que la especificidad de la actividad lingüística humana se ve seriamente comprometida, por cuanto los miembros de otras especies también hacen uso de signos para comunicarse entre sí. La comunicación, por supuesto, no es una actividad privativa del hombre, y gracias a la paciente obra de biólogos como Karl von Frish se sabe hoy que las abejas, por poner un ejemplo bien conocido, son capaces de transmitir y descifrar con suma precisión mensajes complicados. Esto hace que la delimitación de la frontera lingüística entre el hombre y los animales resulte mucho menos sencilla de lo que a primera vista parece, cuando uno compara el lenguaje abstracto de la filosofía, vaya por caso, con la comunicación táctil y olfativa de las hormigas. Porque si lo que se toma como términos de comparación son puntos más cercanos del proceso evolutivo, tales como la comunicación de los gibones y el lenguaje de una tribu primitiva, las distancias se acortan considerablemente y la demarcación se complica, igual que ocurre con la distinción entre la materia orgánica y la inorgánica, cuando lo que se compara no es una roca con una mariposa sino un virus con una bacteria.

Todo esto, evidentemente, es bien sabido; pero lo que en realidad hace de esta fascinante cuestión demarcativa un problema de la más palpitante actualidad no es tanto que los delfines o los primates dispongan de medios comunicativos similares a los nuestros, como que en nosotros coexistan niveles comunicativos de muy dispar jerarquía -algunos sumamente parecidos a los de las especies inferiores. A mi entender, tan importante como determinar con exactitud cuáles son las notas diferenciales del lenguaje humano, es tener presente que en el hombre actual funcionan, junto al lenguaje proposicional exclusivo de la especie, otros sistemas comunicativos filogené-

ticamente muy antiguos, cada vez más alejados de las exigencias racionales que comporta el mundo técnico en que vivimos.*

La distinción entre lenguaje humano y comunicación animal representa, pues, algo más que un mero debate académico. En un momento histórico como el presente, en que el hombre se encuentra radical e irreversiblemente inmerso en una gigantesca noosfera de su propia creación, importa mucho reflexionar sobre las repercusiones que tendría el descuido del nivel lingüístico específico que transmutó en historia la evolución biológica y ha presidido desde entonces el progreso de la especie. Quede claro desde el principio que no concebimos la palabra como un fenómeno aislado y todopoderoso, ni tampoco pretendemos insinuar que el ser humano deba reducir todas sus posibilidades comunicativas a las del lenguaje proposicional típico de la especie. La palabra surgió, sin duda, de una interacción social rudimentaria y eminentemente práctica, y también es cierto que el gesto o la imagen poseen virtudes comunicativas de que el lenguaje proposicional carece. Indiscutiblemente, el mundo afectivo se expresa muchas veces mejor a través de un gesto que de una frase, y tampoco cabe duda de que una imagen puede valer por mil palabras, como gustan de recordarnos los publicitarios. Lo que ocurre es que nada de esto debería hacernos olvidar que la primera palabra que se pronunció sobre la tierra fué la clave que abrió definitivamente a los homínidos el camino de la humanización: sólo cuando las cosas comenzaron a tener nombre, lo percibido empezó a ser pensado humanamente. En la historia natural de las especies, la palabra no fué en verdad lo primero; pero sólo a partir de ella penetró el hombre en el mundo de los símbolos que constituyen la cultura. Respecto del pensamiento, la palabra fué efectivamente en un principio.

Desde los orígenes de la civilización el desarrollo de la razón humana se ha efectuado en íntima interdependencia con la palabra, aunque ciertamente no sólo con ella. Sin pretender, por tanto, que la palabra humana se baste a sí misma, es preciso recordar no obstante que un pensamiento que careciese de palabra difícilmente llegaría a cobrar existencia histórica:

"Quise decir algo -escribió una vez Mandelstam- y no encontré la palabra; y mi pensamiento volvió a perderse en el reino de las sombras"

El modo de existencia del pensamiento humano es, en suma, el lenguaje, y el descuido de éste compromete por consiguiente las posibilidades históricas de aquél. De aquí que, en el mundo de hoy, la sobreabundancia, hipervaloración y abuso de los medios no lingüísticos de comunicación pueda poner en peligro la posición que la palabra debe tener en la cultura.

* Las recientes experiencias de Gardner, Premack y Fouts permiten colegir que los chimpancés son capaces, cuando se les adiestra convenientemente, de dominar una especie de lenguaje proposicional de signos, muy rudimentario, que algunos suponen fué el que en el propio hombre precedió a la palabra. En el presente trabajo, la expresión "lenguaje proposicional" se toma en la acepción dada por Cassirer, como equivalente del discurso verbal privativo del hombre.

Comunicación y Lenguaje

Hasta cierto punto, es obvio que la distinción entre comunicación y lenguaje es arbitraria, en el sentido que depende de lo que deseamos entender por lenguaje. Sin embargo, la verdad es que el hombre es el único ser que habla; los demás animales se comunican de otra forma, y esta distinción, aunque difícil de establecer, no es en modo alguno irrelevante o arbitraria. Es, por el contrario, una distinción real de la máxima importancia.

Desde un punto de vista biológico, es ciertamente factible = constatar el especial desarrollo que en el cerebro humano han experimentado algunas áreas claramente implicadas en la actividad lingüística, tales como las descritas por Broca, Wernicke, Déjerine, Pic-Exner, Heschl o Geschwind. Naturalmente, este especial desarrollo no representa en principio una diferencia cualitativa entre el cerebro de los demás primates y el del hombre, sino tan sólo cuantitativa; pero las circunstancias de que haya estructuras -como los fascículos arcuado y occipito-frontal y la zona infero-parietal señalada por Geschwind- que parecen privativas del cerebro humano, induce cada vez más a las grandes figuras de la biología a inclinarse hacia una opinión discontinuista, valga la expresión, respecto de este punto de la evolución. Un científico tan poco sospechoso de "espiritualismo" como Pavlov, mantuvo siempre la opinión tajante de que el lenguaje constituye un segundo sistema de señales, específicamente humano, que representa "el último logro de la evolución" y no admite comparaciones cuantitativas ni cualitativas con los estímulos condicionados de los animales" (1). Más recientemente, y desde unas coordenadas ideológicas completamente distintas, Magoun (2) ha insistido también en que la actividad lingüística humana a través de símbolos vocales y escritos representa un incremento funcional totalmente nuevo en la filogenia:

"Se puede concluir -afirma Magoun- que hay dos mecanismos nerviosos centrales para la expresión vocal en los vertebrados: uno para la comunicación afectiva no verbal, muy representado en el tronco cerebral de los animales, y un segundo para la comunicación verbal, presente sólo en el neocortex lateral del hombre".

La evidencia biológica, en suma, parece apuntar que existen = diferencias estructurales apreciables en las áreas lingüísticas del cerebro humano, respecto de las demás especies. Lo -- que ocurre, sin embargo, es que no guardan proporción con las enormes diferencias funcionales que se registran en el orden del comportamiento comunicativo. Es lógico, por lo demás, que así ocurra, por cuanto la actividad lingüística del hombre es la propiedad funcional de un sistema muy amplio, del que lo = biológico es sólo una parte.

(1) I.P. Pavlov, Lecciones sobre los hemisferios cerebrales, = 1924.

(2) Citado por H.A. Whitaker en On the Representation of Language in the Human Mind. Linguistic Research Inc., 1971.

Situándonos ahora en el punto de vista funcional, nos encontramos también con que prácticamente todas las grandes figuras de la psicología animal o la etología han constatado la existencia de un foso insalvable entre el lenguaje humano y la comunicación de las demás especies. Una de las observaciones más reiteradamente efectuadas al respecto, sobre todo en la psicología animal de los primeros momentos, se refiere al carácter expresivo-emocional que parece prevalecer en la comunicación de las especies infra-humanas:

"El llamado 'lenguaje animal' -escribe -- Cassirer- siempre es totalmente subjetivo; expresa diversos estados afectivos, pero no designa o describe objetos" (3)

En sus monumentales revisiones sobre el tema, Kainz insiste asimismo en esta nota diferencial, que se apoya sin duda en el predominio que el cerebro emocional tiene respecto del neocortex en las especies inferiores, y que ha inducido a neurofisiológicos como MacLean a aventurar fascinantes hipótesis sobre el provenir de la humanidad. Sin embargo, quizás no sea éste el punto más decisivo de la cuestión, ya que psicólogos como Yerkes y Köhler, etólogos como Lorenz y Tinbergen y más recientemente Gardner y Premack, han explorado las posibilidades señaladoras no afectivas de la comunicación animal. Por supuesto, todos ellos han concluido siempre por tropezar al final en alguna forma con esa insalvable frontera a que venimos refiriéndonos. Nadie ha conseguido nunca hacer hablar a un chimpancé, si por hablar entendemos algo más que reproducir malamente unos sonidos parecidos a tres palabras sencillas -mama, papa y cup- al cabo de tres años de adiestramiento intensivo. Incluso el intento de los Gardner y de Premack (4) para enseñar a un chimpancé el lenguaje gestual de los sordomudos, más apropiado para la especie quizás que el vocal, ha tropezado también con un límite que ningún niño normal encuentra en el segundo año de desarrollo. La chimpancé Washoe aprendió, es cierto, a utilizar signos gestuales con un notable grado de generalidad -por ejemplo, para pedir más en muchas situaciones distintas- y no sólo para expresar deseos, emociones, dolores, etc., sino asimismo para designar indicativamente objetos o detalles sobre los que quería llamar la atención de sus dueños. Pero ni ella ni Sara -la chimpancé de Premack- parecen haber llegado en ningún momento a preguntar activamente por nada, ni a generar frases uniendo sintácticamente signos particulares, ni en definitiva a utilizar unos signos para designar otros signos y construir con ellos frases o proposiciones. Los experimentos de Gardner y Premack, que aun continúan, son evidentemente fantásticos, pero no afectan en realidad a nuestra tesis.

Del mismo modo que Jruustov (5) se encontró con que los animales más próximos al hombre son capaces de utilizar instrumen-

(3) E. Cassirer: An Essay on Man, 1944

(4) Gardner y Gardner: "Two-way communication with an infant chimpanzee", en Behavior of non-human Primates, de Schrier y Stollnitz (eds.). Academic Press, 1969. D. Premack: "Language in chimpanzee?". Science, 1971.

(5) H.F. Jruustov: Formation and highest frontier of the implemen- tary activity of anthropoids. VII Congreso Internacional de Antropología y Etnología, Moscú, 1964.

tos e incluso de hacerlos con sus manos, pero no de fabricarlos con otros instrumentos, todas estas experiencias encaminadas a enseñar a hablar a los primates terminan siempre por -- fracasar en el momento en que el animal ha de utilizar los = signos no para designar directamente objetos o estados afectivos, sino para designar otros signos de acuerdo con unas reglas sintácticas que le permitan construir un discurso frases inéditas pero inteligibles. La comparación más exhaustiva que quizás se ha llevado a cabo, desde este punto de vista significativo, entre el hombre y el resto de las especies es probablemente la de Charles D. Hockett (6) , que ha elaborado un = repertorio de los rasgos básicos de la comunicación, aparecidos a lo largo de la filogenia. Ninguno de los trece rasgos = que recoge falta, desde luego, en el conjunto de la filogenia --esto es, todos aparecen alguna vez en alguna especie-- pero a la par acontece que ninguna especie, excepto la nuestra, los posee todos a la vez.

Por descontado, el uso del canal vocal-auditivo como medio de expresión es compartido con muchas especies, aparte de que el ser humano también emplea el gesto. Es asimismo evidente que los hombres no somos los únicos seres capaces de orientar -- nuestros mensajes hacia el sujeto que ha de recibirlos, ni es el único que puede localizar aproximadamente la dirección y = la distancia de donde procede la comunicación. El carácter -- transitorio de ésta, o más propiamente dicho, la facilidad de emitir o interrumpir instantáneamente los mensajes; la intercambiabilidad de la audición y emisión por parte del sujeto, = que siempre puede repetir lo que oye, así como la condición = retroalimentaria de la comunicación, siempre oída por el propio emisor de ella, no son tampoco propiedades exclusivas del lenguaje humano. Ni lo es, por supuesto, la especialización = vocal-auditiva de la función comunicativa, que deja al organismo en libertad de seguir realizando otras conductas al mismo tiempo que se comunica, y que puede ejercerse en la oscuridad. Otro tanto acontece con la semánticidad o referencia del signo a los objetos; porque no sólo el grito de alarma con -- que el gibón vigía comunica a su banda la presencia de un animal peligroso posee un valor semántico, sino que en ocasiones como en la danza de las abejas, los signos no guardan ninguna homología con la realidad a que se refieren y son, en este -- sentido, arbitrarios. El carácter discreto o "atómico" de los signos vocales lo comparte nuestro lenguaje con los gritos de los gibones y probablemente con el canto de los grílidos, a la vez que la capacidad de referirse a objetos distantes en el = espacio y en el tiempo la poseen también las abejas, cuyas = danzas parecen asimismo capaces de producir o generar informaciones nuevas, que son sin embargo descifradas correctamente "a la primera" por las que las presencian. Ni siquiera es privativa del lenguaje humano la capacidad de transmitir por -- "tradición" o enseñanza las innovaciones o adquisiciones, ya que algunos pájaros y primates transmiten a sus crías ciertas innovaciones comunicativas. Por último, incluso la índole articulada de nuestro lenguaje, que posibilita la combinación = de fonemas en configuraciones vocales muy diversas, está en alguna manera presente en las aves psitácidas y posiblemente en los grílidos.

(6) Ch. D. Hockett: "The Origin of Speech". Scientific American, 1960.

Tampoco, como ha hecho notar Martinet (7) el problema demarcativo se resuelve del todo a base de acentuar el carácter sistemático que tiene el lenguaje humano; porque también la comunicación animal posee una estructura; ni basta con apelar a = la intención comunicativa o a la linealidad del mensaje vocal del hombre. En definitiva, lo que este tipo de comparaciones "rasgo por rasgo" parece poner de manifiesto, es que el lenguaje humano posee en grado muy acusado algunas de las notas que aparecen más desdibujadas y dispersas en la comunicación animal -sobre todo la semantividad, la referencia a objetos = distantes en el espacio y en el tiempo, la productividad, el carácter articulado y la transmisión de las adquisiciones comunicativas -lo cual, sin embargo, no implicaría más que una diferenciación cuantitativa o de grado respecto de la comunicación animal. Considerada, no obstante, la cuestión de otra manera, la significación de las diferencias se acrecienta de forma notoria.

Ante todo, es claro que nuestra especie posee estructuras corticales únicas, que posibilitan la aparición de nuevas funciones comunicativas. En segundo lugar, sólo ella posee, tomadas a una, todas las notas o rasgos básicos que aparecen dispersos en el resto de las especies, y por consiguiente, sólo ella puede totalizarlas en un nivel de acción cualitativamente superior, que tiene como lugar propio el mundo de la cultura. Analizado el problema desde este plano, las diferencias = funcionales entre la comunicación animal y el lenguaje humano son claramente cualitativas y no sólo de grado.

Para decirlo en pocas palabras, el lenguaje humano es proposicional, mientras el del animal no lo es en absoluto. La comunicación animal tiene fundamentalmente un carácter auto-expresivo -subjetivo o emocional que diría Cassirer- y eventualmente indicativo. La llamada, la amenaza, la expresión del dolor o del placer, la manifestación de un deseo o la eventual información acerca del lugar de la comida o de la presencia del enemigo, constituyen las funciones comunicativas esenciales = del animal, cuyas "palabras", para decirlo en términos de Lorenz, son interjecciones más que otra cosa. En ningún caso, = sin embargo, la comunicación animal se articula en forma de = frases con una estructura sintáctica*. El animal se comunica a través de señales que o bien expresan instintivamente un estado afectivo que resuena por connaturalidad en otros animales y suscita en ellos determinadas conductas (Auslöser), o = bien lo hace mediante señales condicionadas, que suscitan -- por anticipado parte de las respuestas que habitualmente da = el animal a un objeto que en ese momento no se halla presente o no es un objeto-estímulo. Pero ni en un caso ni en otro, el animal transpone la frontera de la comunicación por signos, para adentrarse en el mundo de los símbolos. Un signo es simplemente un objeto o aspecto discriminable de la realidad que in

(7) A. Martinet (edt.): La Linguistique. Editions Denoël, 1969.

* Parece que los chimpancés de Gardner y Premack son capaces de aprender algunos usos sintácticos del lenguaje gestual, pero no los crean por sí mismos ni al parecer, aunque la cuestión está aún sub judice, los enseñan a otros chimpancés.

dica algo distinto de sí mismo, esto es, constituye señal de otra cosa o proceso, mientras que el símbolo recibe arbitrariamente esta referencialidad de quien lo usa. El hombre difiere así del animal en que es capaz de crear sus propios símbolos, es decir, de determinar activamente el valor signitivo de un estímulo, imponiéndole por así decirlo su significado. = Esta capacidad de asignar nuevos significados a las cosas poniéndolas un nombre puede, en parte, ser imitada por algunos animales, pero ninguno es capaz, en absoluto, de ejercerla -- por sí mismo de una forma genuina. Sólo el ser humano que ha sido educado en sociedad está capacitado para transformar los signos en símbolos. Sólo él, en suma, dispone de un lenguaje abierto capaz de crear una cultura.

Lenguaje, Cultura y Pensamiento

En última instancia, lo que estamos diciendo es que el lenguaje humano sólo se distingue plena y cabalmente de la comunicación animal por su referencia a la cultura. Por descontado, no vamos a tratar de resolver en unas pocas líneas el ingente -- problema de la naturaleza de la cultura, si vale la expresión, ni tampoco vamos a negar que algunas especies son capaces de adquirir nuevas pautas comunicativas que luego transmiten a = sus crías. Nuestro propósito, mucho más simple, consiste en = recordar que, en cuanto sistema objetivado de conocimientos = abstractos, adquiridos y transmitidos acumulativamente a lo = largo de los siglos, la cultura constituye un atributo uni- versal y exclusivo de la sociedad humana, igual que lo es el lenguaje proposicional y discursivo en que principalmente se expresa. Toda sociedad humana, por primitiva que sea, posee = una cultura que se plasma en palabras, y ninguna otra especie lo ha logrado hasta ahora. Elaborar este punto es, a mi = entender, absolutamente ocioso, y lo que importa es, si acaso, poner de manifiesto cómo el lenguaje humano es la función más apropiada al mantenimiento y desarrollo de esa condición cultural. La comunicación ejerce en todas las especies una función regulativa del comportamiento, y es evidente, por tanto, que debe ser adecuada al medio propio de cada una de ellas. En el ser humano ese medio es simbólico o cultural, y el lenguaje proposicional es el específicamente adecuado para manejarse en él. Si este lenguaje desapareciese o se deteriorara, las repercusiones en la vida del hombre serían catastróficas. Nuestro lenguaje, nuestro pensamiento y la cultura de = que ambos se nutren -- y a la cual a su vez realimentan -- se hallan tan inextricablemente unidos que no cabe separarlos. El lenguaje es el órgano de la instalación humana en la cultura, y si bien Humboldt, Whorf, Weisgerber y otros etno-lingüistas han exagerado acaso la tesis de que el lenguaje configura el pensamiento, la verdad es que sin su apoyo el hombre regresaría a su primitiva condición de homínido.

Reparemos, por lo pronto, que la palabra es el medio que permite la fijación de la experiencia histórica, que sólo de esta forma se acumula y permanece socialmente disponible a través del tiempo. Reparemos también en que el lenguaje facilita la ordenación y el manejo de una inmensa masa informativa, que de otra forma degeneraría inevitablemente en un caos inútil. La clasificación de los hechos, y en definitiva la reducción de la experiencia concreta a categorías y esquemas, tiene por órgano el lenguaje, sin cuyo concurso el hombre estaría, como

el animal, muy contraído a su experiencia inmediata. Por otro lado, es asimismo manifiesto que sólo la capacidad de un lenguaje abierto para la producción indefinida de nuevos términos y proposiciones, facilita al ser humano un sistema comunicativo concorde con la naturaleza progresiva de su decurso -- histórico. Sólo un sistema, además, que regule de forma ordenada esa indefinida capacidad combinatoria, puede simplificar y hacer operativa la codificación y descodificación del tesoro informativo acumulado en los cientos de miles de términos e infinitas frases de que consta una lengua culta. Algunas -- tribus primitivas cuentan, sí, tan sólo con unos pocos cientos de palabras, pero otras, como el inglés, incluyen en su vocabulario más de medio millón de términos y, naturalmente, un número indefinido de posibles configuraciones proposicionales. Debido a que lingüísticamente dispone de esa fantástica plétora informativa, la mente del hombre moderno supera a la del primitivo en la comprensión y manejo de la realidad. La ciencia, la técnica, la filosofía, el derecho, las artes, la cultura entera, en suma, gravita sobre la palabra, que es -- nuestro privilegio y también nuestra debilidad.

El lenguaje, en efecto, es el órgano de la transformación simbólica de la realidad, que potencia nuestras posibilidades de acción en el espacio y en el tiempo, a la par que nos aleja -- de las cosas. La palabra, ciertamente, nos permite abstraer -- cualidades que, de suyo, no tienen existencia real separada; -- el discurso las recombina luego en síntesis que trascienden -- lo inmediatamente dado, y que dirigen la percepción hacia -- unos aspectos de la experiencia a la vez que la apartan de -- otros. Una retícula de significados se interpone así entre la mente del hombre y la realidad que le rodea, instalándole en un mundo artificial y libre, donde la posibilidad del error -- ensombrece siempre el brillo de las conquistas y de los logros, y la superación de lo inmediato comporta el riesgo de -- la incertidumbre. Para el animal, el mundo es fundamentalmente lo que le brindan sus sentidos; para el hombre, lo que le dicen las palabras dictadas por la historia. La vida humana, -- en suma, reposa sobre el lenguaje; de la clase de lengua que se habla depende la clase de vida que se lleva, por decirlo -- de algún modo. De una forma exagerada, quizás, pero nada banal, Korzybski llamó hace muchos años la atención sobre los -- graves riesgos que para el hombre comporta una palabra enferma. Por ahora, sin embargo, pese a la gran operación de política semántica llevada a cabo por los positivistas, parece que el lenguaje humano no ha acabado de librarse de esos peligros. La ciencia sí dispone hasta cierto punto de un método para -- evitar el extravío de las palabras respecto de las cosas, pero el lenguaje ordinario no. La diversidad de lenguajes implica, además, una diversidad de culturas y de mundos de experiencia, que al tiempo que enriquecen la historia de la especie y facilitan la territorialidad de las comunidades hacen -- sumamente conflictiva y complicada la existencia sobre la tierra. En este sentido tendría razón Marshall McLuhan al apuntar que los nuevos medios de comunicación podría facilitar la creación de una conciencia planetaria unificada que superase el babelismo lingüístico y las divisiones. La idea no estaría nada mal si no comportase a la par la pretensión de superar -- la condición verbal del hombre, substituyéndola por un estado

de speechlessness o -condición averbal- del que cabría esperar nada menos que "una perpetua paz y armonía colectivas"(8).

La idea, insistimos, estaría bien en la medida en que la imagen contribuye a reforzar, ampliar y unificar las relaciones de las palabras con las cosas que representan; pero dejaría = de estarlo desde el momento en que supusiera un descuido o -- postergación de la actividad lingüística. En efecto, como el mismo McLuhan ha indicado, cada medio de comunicación selecciona sus mensajes, y lo que es mas grave -añadimos nosotros- condiciona también las operaciones mentales, que lo subjetivan y descifran; la naturaleza del significante condiciona, = pues, la índole y el nivel del significado. Pero es el caso = que la imagen -principal significante de los nuevos medios- = forma parte de un estrato comunicativo elemental, que sería = erróneo pretender elevar en demasía. La señalización de los = aeropuertos, carreteras, etc., o las maravillas a que nos tie = ne habituados el cine científico, por indicar algún ejemplo, = patentizan la capacidad informativa de la imagen cuando es -- utilizada inteligentemente dentro de un contexto cultural; pe = ro, de suyo, la imagen es un significante rudimentario, filo y ontogenéticamente primitivo, que acompaña a las significaciones abstractas vehiculadas por la palabra, sin alcanzar, no = obstante, el nivel simbólico de éstas. Sólo cuando la imagen es transformada culturalmente en símbolo, como en el arte, -- trasciende el ámbito comunicativo concreto a que de suyo pertenece. A esto hay que agregar que la imagen visual en movimiento, tan usada en los nuevos medios, tiende a inhibir las operaciones reflexivas del sujeto; ya el viejo Aristóteles advertía que el hombre es incapaz de entender lo que varía sin cesar, y esta observación, que resuena también en las teorías de Bergson, ha sido confirmada por la psicología experimental de nuestros días. De suyo, la imagen se acomoda sobre todo a la comunicación gestual y emocional que parece haber precedido en el hombre al uso de la palabra (9), pero no se presta a desempeñar el papel significante básico del lenguaje proposicional humano. Es verdad que privada de sus relaciones con -- los objetos, la palabra se transforma en flatus vocis; pero a su vez la imagen sin palabras conduciría a la barbarie. No es por azar, nos parece, por lo que McLuhan alude con frecuencia en sus escritos al estado preverbal de la mente primitiva. En última instancia, y esto es lo que fundamentalmente queremos subrayar, la hipertrofia de la imagen a costa de la palabra = no haría sino potenciar indebidamente los niveles inferiores de comunicación que funcionan en el hombre.

Frente a la alternativa desmedida de la "civilización icónica", lo que proponemos para mejorar el lenguaje de los hombres, no es, desde luego , un verbalismo reaccionario que cifre en la corrección de la palabra la salud y el progreso de la vida cultural. Somos partidarios, ni qué decir tiene, del enriquecimiento del lenguaje en todas sus dimensiones, o si =

(8) M. McLuhan: Understanding Media. Routledge and Kegan, 1965

(9) Gordon W. Hewes: "New light on the gestural origin of language". Bulletin of the American Anthropological Association, 1970.

se quiere, somos partidarios de la búsqueda de un lenguaje total en el que todas las formas de comunicación posibles estén representadas; pero representadas de acuerdo con su genuina = posición en la jerarquía de niveles comunicativos que coexisten en el hombre. Porque sólo presididos por un auténtico lenguaje riguroso -en definitiva, científico- podrán esos niveles cumplir la función de enriquecer el pensamiento y la cultura que han hecho, y harán, del hombre un ser verdaderamente excepcional sobre la faz de la tierra. Subordinar la palabra a las imágenes equivaldría a emprender una marcha atrás por un camino que es irreversible. La galaxia de Gutenberg está = en expansión, pero continúa siendo nuestra galaxia.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

NOTICIAS DE LA FUNDACION

COMISION ASESORA

Se reunió el día 12 de abril. Al almuerzo de trabajo asistió = don Federico Mayor Zaragoza, Presidente del Consejo Superior = de Investigaciones Científicas.

+ + +

UNA BIBLIOTECA GENERAL DE LA CIENCIA

EN LA FUNDACION JUAN MARCH

1. Su sentido en el contexto de las actividades de la Fundación

La Ciencia viene siendo, desde los comienzos de la Funda- = ción, un campo muy querido y cuidado en el marco general de -- sus preocupaciones y actividades. Pero la atención prestada a la Ciencia, en ritmo creciente, ha ido cristalizándose en una serie de realizaciones de considerable envergadura, puestas de relieve en las nuevas líneas de acción de la Fundación, donde todas sus actividades adquieren un carácter de mayor coheren- = cia.

Si nos adentramos por el campo global definido por esa líneas de acción y seguimos la marcada por la preocupación por la -- Ciencia, nos encontramos con una serie de puntos claves que = son otros tantos jalones de una promoción de la misma.

Tales son: los Planes Especiales para ciertos sectores científicos de singular importancia en el momento actual, los Progra = mas de Investigación, las Operaciones Especiales Científicas, = las Becas para estudios científicos en España y en el extranje = ro. A ello se añade, en el capítulo de publicaciones, la Colec = ción "Monografías" en la que se editan trabajos científicos pa = trocinados por la Fundación, la información científica conteni = da en el "Boletín Informativo" que se publica mensualmente, el volumen de próxima aparición titulado "Once Ensayos sobre la = Ciencia" y, finalmente, el Catálogo de todos los estudios e in = vestigaciones realizados con ayuda de la Fundación, actualmen = te en preparación.

Todo esto es el contexto en que se inscribe un nuevo proyecto, ya en marcha; la creación de una Biblioteca General de la Cien-

cia, que tendrá su sede en el nuevo edificio de la Fundación.=
La Ciencia en general -que es realizada y cultivada en sitios y ámbitos dispersos y en variedad innumerable de investigaciones concretas- ocupará en su carácter más universal de Ciencia un lugar privilegiado en la propia Fundación.

Con esta Biblioteca el movimiento de promoción de la Ciencia = se hace centrípeto y totalmente específico, a diferencia de lo anteriormente enumerado y como complemento suyo. Los Planes, -- Programas, Operaciones, Becas y Publicaciones son centrífugos, van hacia afuera: a lugares distintos y a investigaciones de = todo tipo. La Biblioteca, en cambio, atrae hacia adentro: ha-
 cia ella misma, como lugar y centro de trabajo, y hacia un ob-
 jeto de investigación que no es la suma de ciencias o especia-
 lidades diversas, sino un solo, preciso, integrador y distinto: la Ciencia en cuanto tal, la Ciencia en general, por encima y más allá de todas las especificaciones que lleva en su seno.

2. El contenido de la B.G.C.

El contenido de la Biblioteca General de la Ciencia se re-
 fiere desde luego a lo que actualmente está cobrando un gran =
 interés y vigencia en el mundo científico: La "Ciencia de la =
Ciencia". "Se trata de un verdadero programa de estudios, toda
 vía con límites imprecisos y sin estructurar como una discipli-
 na, que pretende abordar con métodos y análisis específicamen-
 te científicos la investigación sobre la Ciencia misma. Esta =
 orientación tiene su origen más representativo en las ideas de
 J.D. Bernal ("The Social Function of Science", 1939) y ha adqui-
 rido cierta importancia después de 1960, siendo aspectos funda-
 mentales de ella el uso de modelos matemáticos y los estudios =
 estadísticos y cuantitativos de la política y administración =
 científicas". (J.M. López Piñero, "El análisis estadístico y =
 sociométrico de la literatura científica". Valencia 1972, 12-13).
 Esto, es el sentido más estricto de este concepto. Es pues un
 amplio concepto integrador.

Pero la Biblioteca General de la Ciencia pretende ser exhausti-
 va en lo concerniente a las diversas perspectivas con que se =
 puede considerar la Ciencia. Por ello da cabida también a las
orientaciones filosóficas y humanísticas que enriquecen y com-
 pletan ese estudio. Con lo cual aquel concepto de Ciencia de =
 la Ciencia se extiende a más horizontes.

Se trata pues, de una biblioteca especializada por lo que res-
 pecta a su objeto; pero en lo concerniente a los aspectos y --
 vertientes de este objeto -"la Ciencia", a la vez general y es-
 pecífica- es absolutamente universal. La Historia, la Filoso-
 fía la Sociología, la Estadística, la Literatura, el Arte, o =
 la Documentación son sectores diversos de la actividad cultu-
 ral humana que pueden tomar como objeto de tratamiento o re- =
 flexión la Ciencia en cuanto tal y, en este sentido, su consi-
 deración es incorporada a la Biblioteca General de la Ciencia.

3. Interés actual por la Ciencia como objeto científico

Debido al carácter relativamente reciente que tienen estas
 investigaciones sobre la Ciencia en cuanto tal, los diversos =
 estudios, más o menos organizados, surgen en uno u otro punto
 sin conexión aparente aunque la preocupación sea la misma.

El campo de investigación no tiene todavía una delimitación -- perfecta en algunos aspectos; y lo mismo ocurre con algunos de los programas de estudio. De todas formas como muestra de la = actualidad y envergadura de estos trabajos y como refrendo del interés y utilidad de la Biblioteca General de la Ciencia, ofre = cemos a continuación algunos datos informativos, alguno de los cuales se desarrolla más ampliamente en la sección de informa = ción científica de este Boletín.

- La Deutsche Forschungsgemeinschaft viene promoviendo desde = 1971 la "teoría de la Ciencia" como sector prioritario de -- investigación, cuya finalidad es el estudio de cuestiones = formales y estructurales de la Ciencia, así como el problema de la creación de hipótesis y teorías. (D.F.G. "Tätigkeitsbe = richt" 1971, pág. 87-89 y "Programme und Projekte" 1971, pág. 395).
- La Stifterverband der Deutschen Wissenschaft ha incluido tam = bién en su programa de promoción como sector prioritario és = te de la Ciencia de la Ciencia, en sentido amplio, interesán = dose de momento en la determinación de los límites de esta = disciplina (Cf. "Deutscher Forschungsdienst" (1972) n° 11-12, pág 9). En estos momentos está en preparación un dictamen = sobre este proyecto.
- La Universidad de Bielefeld, por otra parte, es el primer -- centro de enseñanza que ha creado un sector prioritario dedi = cado al estudio de la Ciencia. Con ello se pretende evitar = que este tipo de investigación siga limitándose a iniciati = vas casuales de las diversas Facultades y conseguir, en cam = bio que surja una empresa integrada de investigación. (Ibidem)
- En Inglaterra un grupo de científicos, seguidores de Bernal, acordó en 1964 el establecimiento de una Fundación de la -- Ciencia de la Ciencia, cuyo propósito había de ser el de pro = mover la aplicación de los métodos científicos a la compren = sión de la Ciencia misma, especialmente en sus relaciones -- con la sociedad. (Cf. "La Ciencia de la Ciencia", Méjico -- 1968, pág. 23).
- Las Reuniones Parex se celebran en París y Brighton, semes = tral y alternativamente, y están organizadas conjuntamente = por L'Ecole Pratique d'Hautes Etudes, La Maison des Sciences de l'homme y la Universidad de Sussex. Pretenden poner en -- contacto a expertos en sociología, historia y política de la Ciencia y suscitar eventuales colaboraciones ("La Recherche" 1973, 31,156).
- El programa de la Unesco sobre "La Ciencia en los años seten = ta", que abordará el problema de las repercusiones del pro = greso científico sobre el hombre, comprende en su temática = aspectos relativos a la filosofía, ética, crítica y sociolo = fía de la Ciencia.
- Son frecuentes los Congresos internacionales sobre temas de Historia y Filosofía de la Ciencia, y algunos tienen gran im = portancia. Entre los más recientes pueden citarse los organi = zados por la American Association for the Advancement of -- Science, en los Estados Unidos ("Science", 1972, p. 1215).
- En España no se proveen cátedras especiales para los secto = res científicos aquí mencionados. Sin embargo la Universidad

de Valencia es centro de dos tipos de actividad: la llevada a cabo por J.M. López Piñero, y sus colaboradores desde su cátedra de Historia de la Medicina y desde el Centro de Documentación e Informática en la Facultad de Medicina, y la -- realizada por el Departamento de Lógica y Filosofía de la -- Ciencia, que edita la revista "Teorema" y ha organizado en abril el IV Simposio de aquellas especialidades.

4. Estado actual de la Biblioteca

El trabajo realizado hasta este momento ha consistido fundamentalmente en estos puntos:

- Elaboración de un sistema de clasificación y de un esquema elemental de estructuración y organización.

Lo expuesto anteriormente a propósito del sentido y contenido de esta Biblioteca explica en parte la clasificación provisional dotada. Aparte de servir a la organización futura de la Biblioteca y de sus ficheros, esta clasificación da -- cuenta de su estructura interna y ofrece un panorama anticipado del contenido de sus futuros fondos. Sujeta todavía a -- revisión y omitiendo por hoy la relación de las subdivisio-- nes realizadas, los grandes apartados de la Biblioteca General de la Ciencia son los siguientes:

- I. Obras generales y de consulta
- II. Historia de la Ciencia
- III. Teoría de la Ciencia
- IV. Organización del trabajo científico
- V. Política científica
- VI. Enseñanza de la Ciencia
- VII. Sociología de la Ciencia
- VIII. Psicología de la Ciencia
- IX. Ética de la Ciencia
- X. Ciencia y técnica
- XI. Ciencia y desarrollo
- XII. Ciencia y política
- XIII. Ciencia y derecho
- XIV. Ciencia y cultura
- XV. Documentación sobre la Ciencia

- Búsqueda bibliográfica

La Fundación posee ya, o las tendrá en breve, la parte más -- importante de la bibliografía básica y primaria sobre la -- Ciencia en General, con vista a un catálogo exhaustivo.

Por otro lado, se estudia la recepción periódica de información a través de los Centros de Documentación del CNRS, Universidad de Bielefeld e Instituto Bibliográfico Hispánico.

- Adquisiciones

Actualmente existen en la Biblioteca 206 obras y otras 126 -- están encargadas. Se trata de obras, en español, francés, in -- glés y alemán.

Periodicamente se dará cuenta en nuestro Boletín Informativo de los fondos adquiridos.

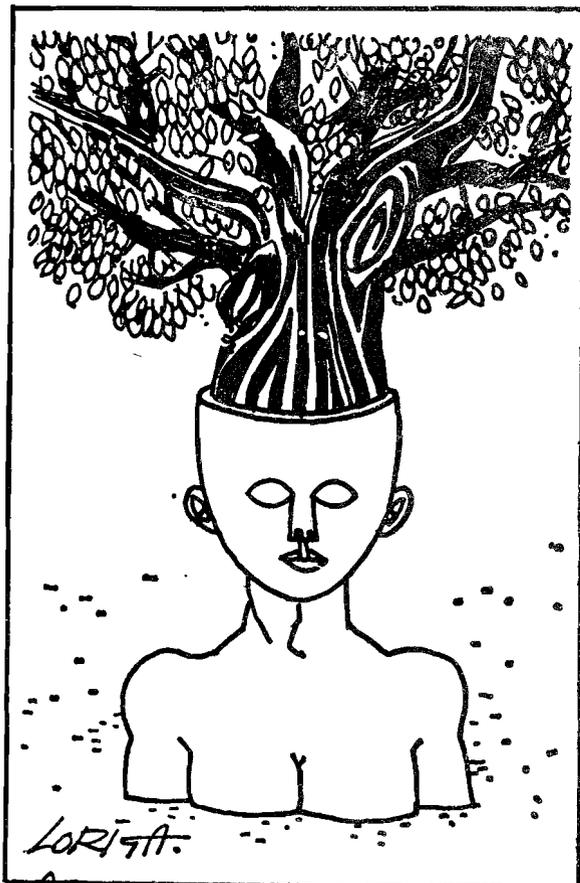
● Contactos con personas o centros especializados

Hasta el presente se han establecido contactos con la Universidad de Bielefeld, donde el Profesor P. Weingart dirige el = Sector Prioritario de "Investigación de la Ciencia" -de carácter interdisciplinar y con algunos estudios en marcha-, algunos centros de París -en lo relacionado con la parte documental- y con el profesor López Piñero de la Universidad de Valencia. Finalmente, se prepara un encuentro con el grupo científico que realiza investigaciones sobre la Ciencia en la -- Universidad de Sussex.

+ + +

DIFUSION CULTURAL

Ya anunciadas y reseñadas como actividades de difusión = cultural de la Fundación, el Encuentro con el Profesor Rodríguez Delgado sobre "Planificación cerebral del hombre futuro" y el Ciclo de Música Barroca aparecen de nuevo = en estas páginas en una muestra del eco que han despertado en la prensa.



ENCUENTRO CIENTIFICO EN BUSCA DE LA INTELIGENCIA DEL MAÑANA

LA existencia de seres vivos y su evolución desde el comienzo de los animales unicelulares hasta la aparición del hombre es un fenómeno cuya causalidad escapa a la razón humana, ha dicho el profesor Rodríguez Delgado, director del Departamento de Ciencias Fisiológicas de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, en su estudio sobre «Planificación cerebral del hombre del futuro», durante un Encuentro celebrado en la Fundación March.

En primer lugar, ni la Naturaleza ha consultado a las especies animales sobre sus deseos de evolución ni éstas han podido expresar sus pensamientos, porque por parte de ambas faltan los órganos que hacen posible el diálogo. Y puede afirmarse que la evolución sigue leyes físicas, químicas y biológicas, sin favoritismos jerárquicos o sociales. Por esa misma imposibilidad de diálogo, la Naturaleza no consulta a ningún ser viviente sobre la organización de su destino individual. Así, los seres vivos no han influido conscientemente ni en la evolución de su especie ni en su propio destino. Por estas razones, el individuo tiene poco mérito y poca responsabilidad en la existencia y en el ejercicio de la mayoría de sus funciones viscerales, somáticas y sociales.

Estas ideas pueden aplicarse también —comenta el profesor Rodríguez Delgado— al comienzo de las funciones intelectuales del hombre. El cerebro —y sus funciones mentales— aparece y se desarrolla inicialmente de un modo automático. El comienzo de la inteligencia humana es un fenómeno nuevo en la Tierra que tiene consecuencias para el individuo, para su especie y para los demás seres vivos. La existencia del hombre, con todos sus atributos y posibilidades, es un producto más de la evolución natural, y que el mérito de crear un cerebro pensante es de la Naturaleza y no del hombre. La inteligencia humana está empezando a ser decisiva en el futuro de la especie.

Uno de los hechos más importantes es que el hombre comienza a planear y regir su propio destino mediante la manipulación inteligente de los elementos y fuerzas de la Naturaleza, que son dirigidos hacia el propio provecho; se ha cambiado el aspecto de la superficie del planeta, cultivando los campos, trayendo carreteras, construyendo ciudades. Por primera vez en la historia de la Tierra, uno de sus productos, el hombre, tiene poder físico y visión del futuro para modificar decisivamente el medio ambiente.

La evolución del hombre futuro no debe dejarse a la casualidad. Tenemos la responsabilidad de planificar el cerebro del hombre de mañana. La realidad biológica y la aceptación del principio de objetividad son los ejes para la planificación de mentes futuras, señala el profesor Rodríguez Delgado.

Encuentros sobre la planificación cerebral del hombre futuro

- La realidad biológica y el principio de objetividad, eje de la planificación de las mentes futuras (doctor Rodríguez Delgado).
- La naturaleza no puede ser extrapolada (padre Alvarez Bolado).
- La planificación cerebral plantea problemas sólo abordables desde la perspectiva de una integral imagen del hombre (padre Gómez-Caffarena).
- Planificación no es garantía de solución racional ni liberación de determinismos (don Francisco González Sastre).
- La «planificación cerebral» puede ser un modo más de robotizar comportamientos (profesor González Seara).
- ¿Sabrá el hombre acertar con lo que más le conviene al hombre? (profesor Pinillos Díaz).

SE CELEBRARON EN LA FUNDACION JUAN MARCH

COMENTARIOS

El hombre no ha inventado al hombre; el cerebro es producto del destino natural; el cerebro puede influir sobre la neutralidad del destino natural, usando la inteligencia con propósito humano y llegando a planificarse a sí mismo, ha declarado el doctor don José Manuel Rodríguez Delgado, director del Departamento de Ciencias Fisiológicas de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, en el curso de la ponencia que pronunció sobre el tema "Planificación cerebral del hombre futuro" en el encuentro celebrado en la sede de la Fundación Juan March.

El profesor Rodríguez Delgado explicó, entre otras cosas:

● El destino natural de épocas precivilizadas suponía enfermedades, hambre, sufrimientos, vejez prematura, vida corta; la civilización ha cambiado este destino cruel y salvaje. De modo parecido es necesario transformar el salvajismo mental del hombre actual. Su estructuración mental ha de ser planificada con objetivos a definir que dependen de la inteligencia, dignidad y esfuerzo que el hombre de hoy ponga en la concepción de lo que debe ser el hombre del mañana. La realidad biológica y la aceptación del principio de objetividad son los ejes para la planificación de las mentes futuras.

El doctor Rodríguez Delgado expuso además, ilustrándose con diapositivas, sus trabajos de investigación sobre los cerebros de los monos que manejan, injertándoles electrodos para estimular las diferentes zonas cerebrales que determinan los diferentes comportamientos.

A continuación, comentaron la ponencia del doctor Rodríguez Delgado los diferentes participantes.

El padre Alfonso Alvarez Bolado, director del Departamento de Teología Fundamental de la Facultad de Teología de la Universidad de Comillas, dijo:

● La naturaleza, filosóficamente tematizada, se ofrece más bien como un gigantesco organismo, cuya fragmentación no se debe primariamente a su falta de unidad, sino a la fragmentación del saber, necesaria por su fecundidad, pero que no puede ser extrapolada como constitutivo ontológico de la misma naturaleza.

El padre José Gómez-Caffarena, profesor en la Universidad Pontificia de Comillas, como filósofo, alegó:

● Sería la imagen filosófica del hombre y su inherente eticidad la que delimitaría las fronteras delicadas de la intervención posible en el cerebro humano. No cabe duda de que será en el futuro más y más posible una determinada "ingeniería bioquímica" de las neuronas del sistema nervioso central del hombre. No habrá por qué negar, en principio, su utilidad y su licitud. Pero vemos bien claro qué delicados problemas deja planteados. Son problemas sólo abordables desde la perspectiva de una integral imagen del hombre.

Don Francisco González Sastre, jefe del Departamento de Neuroquímica del Instituto Provincial de Bioquímica Clínica de Barcelona, se expresó en los siguientes términos:

● En contraposición con algunas reservas, nos encontramos con que la planificación de la mente no es un fenómeno nuevo (como ocurrió con el desarrollo intensivo de la tecnología industrial), pero ocurre esencialmente, de modo inconsciente, irracionalmente con-

trolado y no necesariamente en interés del hombre como individuo ni como especie. De ahí el excepcional interés de la ponencia. Ante el dilema presentado "nos abandonamos a las fuerzas ciegas del determinismo natural o preferimos dirigir el aprendizaje" para una estructuración planificada de la mente, es razonable la elección de la segunda opción. Insisto, sin embargo, sobre la responsabilidad de esta tarea. Planificación no es garantía de solución racional ni liberación de determinismos ciegos.

Don Luis González Seara, decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, dijo:

● El problema de la "planificación cerebral" sólo puede entenderse como algo que conduce a un aumento del grado de libertad, en la medida en que la sociedad donde se haga la planificación se dé el supuesto ético-político de una planificación democrática para la libertad en todos los órdenes de la vida. Por el contrario, con una situación despótica o totalitaria, la "planificación cerebral" será un modo más de robotizar los comportamientos y de anular la capacidad crítica y el principio de libertad de los individuos.

Por último, don José Luis Pinillos Díaz, catedrático de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, dijo:

● Hay, qué duda cabe, que intentar hacer claridad sobre el futuro y actuar en consecuencia. Pero reemplazar a Dios provoca todavía en algunos hombres—por lo pronto en mí—una especie de temor reverencial. El hombre se ve obligado cada vez más a asumir el papel de su propia providencia. Pero, solo, perdido en la inmensidad de unas galaxias mudas, sabrá el hombre acertar con lo que más le conviene al hombre.

UNA PEQUEÑA ORQUESTA DE EXCEPCION: LA DE LA «ACADEMY OF ST. MARTIN IN THE FIELDS»

Sensibilizados y a la vez al borde del empalago por la música barroca que en las últimas semanas se está prodigando hasta la saturación en nuestros conciertos (y no solamente en los organizados por la Fundación March), hemos tenido la suerte de que por iniciativa de la aludida entidad fuera presentada una orquesta barroca de primerísima categoría que ha remontado de manera fulminante la atención de todos con sus interpretaciones verdaderamente excepcionales. La agrupación de unos 16 instrumentistas londinenses que forman el nombre de «The Academy of St. Martin-in-the-Fields» y obedecen a la eficientísima pero, a la vista, casi anónima dirección del profesor Neville Marriner, sentado en el atril de primer violín concertino, es este tipo de formaciones que sin especializarse concretamente en un tipo de música concreto (tienen en su repertorio, desde Pergolesi a Stravinsky) dan la sensación —que seguramente es una realidad— de haber llegado al total dominio e identificación con las obras que ofrecen. Fue una maravilla escucharles los «Concerti» representativos del panorama barroco italiano del siglo XVIII. Admiramos sin reservas a los artistas ingleses el ver cómo pasaban sin esfuerzo, con una naturalidad vital y un virtuosismo fulgurante, de la fragilidad encantadora y hondamente expresiva de Pergolesi, a la geometría constructiva también palpitante de expresión de Vivaldi o al vigoroso lirismo instrumental de Corelli o de Ricciotti, autor casi desconocido.

Las versiones logradas por la orquesta en una audición repetida en dos días consecutivos y aclamada unánimemente con encendido entusiasmo por la asistencia tuvieron todo el

rigor técnico necesario y la máxima agilidad y ductilidad comunicativas. Rigor en el mecanismo de cada uno de los intérpretes —solistas todos de pulcrísima y enérgica dicción— con una elegancia especial para hacer olvidar este aspecto de su formación artística; flexibilidad en las relaciones tímbricas del conjunto que sonaba siempre unido matemáticamente pero nunca por eso acusando la medida metronométrica, el compás rígido.

Leímos que en el ambiente camerístico mundial se conoce a la «Academy of St. Martin-in-the-Fields» como «la más aristocrática de las orquestas europeas». Tomada la definición en su sentido más veraz, es exacta e ilustra sobre el carácter refinado y de clase alcanzado por sus interpretaciones.

Hubo unanimidad en valorar optimamente al conjunto londinense pero lo cierto es que se encendieron los aplausos más entusiastas a favor del solista invitado para protagonizar los dos Conciertos de Pergolesi y Vivaldi. La pasión con que fue acogido el flautista suizo Peter Lukas Graf estaba justificada porque fue descubierto en esta ocasión un extraordinario virtuoso del instrumento. Su sonido infalible, la calidad rotunda de su registro bajo tanto como la luminosidad de sus agudos cobraron una deliciosa cadencia poética en la fineza de la melodía de Pergolesi, y un arabesco nítido, rauda, conciso y radiante en el Concierto de Vivaldi llamado «Il cardellino» donde el cantar de la flauta es la deliciosa evocación descriptiva del jilguero, con efectos onomatopéyicos propios de clásicas músicas instrumentales del barroco italiano o francés.

MONTSALVATGE

(«La Vanguardia» 14.1973)

DOS EXTRAORDINARIOS CONCIERTOS EN EL CICLO DE MUSICA BARROCA

Las dos últimas audiciones pertenecientes al ciclo de Música Barroca Italiana patrocinado por la Fundación «Juan March», han continuado manteniendo un nivel artístico extraordinario obteniendo un señalado y merecido triunfo.

Asistimos a las sesiones dedicadas a los estudiantes y en la primera de ellas se presentó el «Trio Kessic-Zanfini-Canino» que tradujo un programa compuesto por obras de Bononcini, Vivaldi, Galuppi, Marcello, Platti y Lotti. Sin lugar a dudas el referido trío cuenta con notables solistas siendo el que más destaca Renato Zanfini (oboe), instrumentista que se halla en posesión de una técnica muy segura y sobre todo de un sonido realmente bello. La flautista Marlaena Kessick tuvo una actuación correcta a pesar de su «vibrato» un tanto exagerado y Bruno Canino se manifestó como un clavicembalista que conoce bien su instrumento y que sabe obtener un buen equilibrio en el mantenimiento del «tempo».

Con la presentación del «The Academy of St. Martin in the Fields» de Londres, efectuada el pasado jueves por la tarde en el Palau de la Música Catalana, el ciclo de Música Barroca Italiana, ha alcanzado hasta el momento presente su punto culminante. Efectivamente, se trata de uno de los mejores conjuntos de cámara que han desfilado por Barcelona tal como quedó demostrado a través del siguiente programa: «Concerto Grosso, núm. 4 de «L'Estro Armonico», Op. 3» de Vivaldi, «Concierto en sol mayor para flauta y orquesta» de Pergolesi, «Concertino núm. 4 en fa menor» de Ricciotti, «Concierto en re mayor para flauta y orquesta (Il cardellino)» de Vivaldi y «Concerto Grosso núm. 1, po. 6» de Corelli.

Si la versión de la parte solista de la partitura de Pergolesi bastó para admirar la excepcional ejecución y el magnífico timbre sonoro del famoso flautista Peter Lukas Graf que colaboró con la agrupación londinense, en todas las demás interpretaciones pudimos apreciar la admirable

labor preparatoria realizada por el maestro Neville Marriner, director del grupo londinense. «The Academy of St. Martin in the Fields» es la perfección misma; sin embargo, no se trata tan sólo de una perfección técnica y de compenetración de conjunto sino que abarca también el factor musical en el más amplio sentido de la palabra. La impecable afinación, la admirable dosificación de planos sonoros que sin llegar a inflexiones superfluas de dinámicas otorgan su justo matiz al discurso sonoro y el insuperable estilo que acompañó a todas las obras, son algunas de las múltiples calidades que ostenta el grupo cuyo poderoso e irresistible arte produce un gran impacto en el oyente.

En resumen, «The Academy of St. Martin in the Fields» y su director, nos brindaron la oportunidad de oír una inolvidable lección de interpretación de la música barroca.

Guinjóan

(«Diario de Barcelona» 21.4.1973)

El clavicembalista Rafael Puyana

El ciclo de música barroca que bajo el patrocinio de la Fundación Juan March ha venido celebrándose en el Palau de la Música, tuvo brillante clausura con el recital del que, sin duda, es el más importante de los clavicembalistas actuales. La poderosa personalidad de Rafael Puyana se impuso en la realización de un programa interpretado con un rigor musical una seriedad de concepto y un dominio virtuosístico admirables.

Rafael Puyana obtiene del clavicémbalo una sonoridad sorprendente por la calidad y, particularmente, por el inesperado volumen grande, excepcionalmente rico de timbres. Sin embargo, la calidad que más admiramos en las versiones de Rafael Puyana es la fuerza comunicativa de un fraseo vigoroso, expresivo y dominante.

Resultó emocionante comprobar el hondo servicio del «gran» clavicembalista colombiano al repertorio barroco, entendido con un criterio de autenticidad y sumisión que no por ello margina la expresión personal del artista inspirado. Justa la ornamentación, sutil pero firme la construcción de las interpretaciones, el repertorio escogido —que incluía obras de Gabrieli, Frescobaldi, De Rossi, Zipoli y Scarlatti— se tradujo con maestría y sensibilidad incontestables, especialmente magníficas en las sonatas de Scarlatti, recreadas con fina musical y poderoso nervio.

Los aplausos del público coronaron el éxito, que tuvo prolongación en las obras añadidas al programa.

Juan ARNAU

(«Tele Expres» 7.4.1973)

PUBLICACIONES

HAN APARECIDO RECIENTEMENTE :

- La Monografía "DE TONO A PERICH" que tiene por autor a Ivan Tubau y es una primera aproximación histórico-crítica en forma de libro al estudio del dibujo de humor producido en España en los treinta años posteriores a la guerra civil.
- La obra de Antonio Fernández Cid dedicada a la Música Española en el siglo XX, con la cual la Fundación inicia la nueva colección de "Compendios". Este libro es un estudio documentado, detallado y objetivo de nuestra realidad musical, desde los compositores clásicos de la primera mitad de siglo hasta la música de nuestros días.

Ambas obras fueron presentadas = en Barcelona los días 2 y 12 de abril, tal como se indica en los recortes de prensa adjuntos.

PRESENTACION DE UN LIBRO DE FERNANDEZ-CID, EN BARCELONA

Su título es "Música española del siglo XX"

Barcelona 3. (De nuestra Redacción.) A primeras horas de la noche de ayer y tras el concierto de música italiana barroca, a cargo del clavicémbalo Rafael Puyana, en el Palacio de la Música, formando parte del ciclo organizado por la Fundación March, en la sala Millet del propio Palacio tuvo lugar el acto de presentación del libro «Música española del siglo XX», del que es autor el crítico de nuestro diario don Antonio Fernández-Cid, primero de los que edita dicha Fundación, de su colección «Compendios». Asistieron al acto la viuda del maestro Toldrà, el presidente del Orfeo Catalá, don Juan Antonio Maragall; el director gerente de la Fundación March, don Cruz Martínez Esteruelas, con otros miembros directivos de la misma; el maestro Pich Santasusana y otras personalidades del mundo artístico y musical.

Hizo la presentación del autor el señor Martínez Esteruelas, tras quien pronunció unas palabras el señor Fernández-Cid, diciendo que su libro «es un compendio que viene a inaugurar los otros que la Fundación March va a editar, sobre temas de interés general y de carácter científico; en él me propongo hacer un análisis y una información, espero que documentada, de lo que es la música en nuestro país en todos los aspectos». Añadió que cuando se habla de la música española en este sentido se refiere sólo a los compositores, y él ha huido de este extremo y ha procurado hacer de una parte el más largo capítulo: más de 250 páginas de muy larga andadura están dedicadas a los compositores, pero después otro capítulo se dedica a los intérpretes. Otro más a las organizaciones dedicadas a la música, escenarios de la vida musical española, radio, televisión, discos, bibliografía y festivales.

("ABC" 4.4.1973)

Presentación del libro

«De Tono a Perich»

Obra de Ivan Tubau, es una aproximación histórico-crítica al chiste gráfico en la Prensa española de la postguerra

Ayer, y en los locales de la Asociación de la Prensa, tuvo efecto la presentación del libro «De Tono a Perich» (El chiste gráfico en la Prensa española de la postguerra, 1939-1969). La obra está considerada la primera aproximación histórico-crítica al estudio del dibujo de humor publicado en nuestro país en los treinta años posteriores a la guerra civil.

El libro, obra del escritor y periodista gerundense Ivan Tubau, que ha residido durante muchos años en Madrid, está editado por Ediciones Guadarrama y forma parte de la Colección de Monografías de Publicaciones de la Fundación «Juan March». En 1972 se iniciaron estas ediciones monográficas ofreciendo un vasto panorama de trabajos literarios, artísticos, humanísticos, científicos y técnicos, patrocinados por la Fundación «Juan March». La colección de monografías consta de siete secciones que comprende los diecinueve departamentos de la Fundación. Desde el primer libro, obra de Julio Trenas, hasta el actual de Ivan Tubau, se han publicado diez obras. Será el propio autor de la obra «De Tono a Perich» quien nos hable de ella en esta presentación. Nadie mejor podría hacerlo», manifestó el jefe de ediciones don Manuel Sánchez Moron.

«Me parece un poco impúdico presentar el libro y la verdad es que no puedo decir más de lo que oigo en el propio libro. Es un tema del que no existía bibliografía y los trabajos periodísticos me han sido muy útiles. Sin la labor de la Prensa no hubiese sido posible el libro, que se debe, en gran parte, gracias a los periodistas que van escribiendo la historia todos los días. Y estas fueron las fuentes principales para documentarme, recogiendo también opiniones de dibujantes. No están todos los que son, pero así son todos los que están. Quizá la crítica sobre «La Codorniz» es un poco dura, ya que le acuso de monopolizar el humor durante muchos años, pero quiero aquí contrarrestar, en lo que se pueda, el criterio, elogiando su perseverancia en mantenerse, pues reconozco que debió hacer muchas filigranas para vivir.»

Asistieron al acto el delegado de Información, de la Delegación del Ministerio de Información y Turismo, señor Sixto; los dibujantes Perich, Conti y Cerón, entre otros, y numerosos periodistas. A todos los asistentes dio la bienvenida en la casa, el directivo de la Asociación de la Prensa, señor Corberó.

("La Vanguardia" 3.4.1973)

CRITICAS Y RECENSIONES

Ultimamente han sido objeto de atención por parte de diversas = publicaciones periódicas las siguientes obras editadas por la = Fundación Juan March.

- "El músculo cardiaco" de Francisco Torrent Guasp, en una re--
censión deñ Dr. Francisco Martino "YA" (22 de abril).
- "Especialización funcional y dominación en la España urbana" =
de Juan Díez Nicolás en "Triunfo" (3 de abril) e "Informaci--
ones" (24 de abril).
- "La búsqueda de Dios en el Antiguo Testamento" de Olegario --
García de la Fuente, en "The Catholic Biblical Quarterly" =
35 (1973) 85-86.
- "La Música española en el siglo XX" de Antonio Fernández Cid
en el espacio Panorama de Radio Nacional de España (5 de abril)

+ + +

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES TERMINADOS Y EN CURSO

- Han sido informados favorablemente por los Asesores Secretarios los siguientes TRABAJOS FINALES, clasificados por los Departa--
mentos correspondientes:

ARTES PLASTICAS

- Marcelino Iglesias Guerra
"Restauración de pinturas y su conservación"
Centro de trabajo: Instituto Central de Restauración de Roma,
y el Laboratorio "Fortezza da Bosso" de Florencia.
- Alicia Sancha Liudmilova
"Estudios de escenografía teatral"
Centro de trabajo: Escuela Estatal de Artes Plásticas de Ber--
lín.

MUSICA

- Wladimiro Martín Díaz
"Método para el estudio esquemático de los variolajes (o alte
raciones del arco sobre las cuerdas) aplicado al violín".

MEDICINA, FARMACIA Y VETERINARIA

- Jaime Méndez Martín
"Estudio experimental de la hipotermia local como protección frente a la isquemia miocárdica, ocasionada por la oclusión aórtica durante circulación extracorpórea"

DERECHO

- Francisco-Javier Salas Hernández
"Regimen jurídico-administrativo de producción, transporte y suministro de energía eléctrica".

ECONOMIA

- Antonio Verdú Santurde
"El análisis prospectivo en economía, su problemática, posibilidades y aplicaciones".

COMUNICACION SOCIAL

- Miguel Urabayen Cascante
"El derecho a la intimidad en la doctrina, en la legislación comparada y en los medios de comunicación social".

ARQUITECTURA Y URBANISMO

- Javier Vega Fernández-Regatillo
"Problemática de la reforma en la vivienda social".

- Asimismo se han dictaminado 50 informes sobre los AVANCES DE -- TRABAJO enviados por los becarios a la Fundación: De ellos 34 = corresponden a España y 16 al extranjero

+ + +

NOTICIAS DE LOS BECARIOSNOMBRAMIENTOS

- El doctor Francisco TORRENT GUASP ha sido invitado para dar, en el National Heart Hospital de Londres, la conferencia -- anual para la que es elegida una persona destacada en Cardiología.

De otro lado, sus investigaciones siguen despertando el interés de los medios de comunicación: la revista "Sábado Gráfico"

incluye una amplia entrevista con el Dr. Torrent en la que éste explica el sentido y el alcance de sus nuevas concepciones del corazón humano.

- Hipólito Durán Sacristan fue elegido recientemente miembro numerario de la Real Academia de Medicina.
- Salvador Bracho del Pino ha sido nombrado profesor Agregado de Electrónica en la Facultad de Ciencias de Santander.

PREMIOS

- Germán Ubillos ha logrado el Premio Guipúzcoa de Teatro por su comedia "El llanto de Ulises" ("Nuevo Diario" 3.3.73).
- El galardón de primavera de la entidad valenciana Amigos de la Poesía le ha sido otorgado a Acacia Uceda ("Levante" 30.3.73)

PUBLICACIONES

- Acaba de editarse la obra "El futuro de la Economía", de Antonio Verdú Santurde, cuyo fundamento fue una investigación subvencionada por la Fundación ("Noticiero Universal" 2.2.73)
- José Luis Martínez Albertos ha publicado el trabajo "La información en una sociedad industrial", objeto también de una beca de la Fundación ("ABC" 8.4.73).
- Finalmente, Marta Portal ha reunido en la reciente obra "La veintena" un conjunto de narraciones ("El Diario de León" = 23.3.73)

EXPOSICIONES

Ultimamente distintas publicaciones periódicas se han hecho eco de las exposiciones realizadas por los siguientes becarios:

Juan Martín Boveda: pinturas en la Nueva Galería de Arte Lienzo, en Madrid ("Libertad" de Valladolid, 28.3.73); Julio L. Hernández: esculturas en la Galería Juana Mordó, de Madrid ("ABC", 14.3.73). María Antonia Sánchez Escalona: grabados en la Galería Seiquer, de Madrid ("ABC", 6.4.73). Antonio Zarco: pinturas en Madrid ("Sábado Gráfico", 7.4.73); Remigia Caubet: esculturas en la Galería Dera, de Palma ("La última hora" 24.3.73); y María Antonia Dans: pinturas en la Galería Biosca, de Madrid = ("Ya", 3.4.73).

SUSTITUCION POR FALLECIMIENTO

Nuestro Boletín anterior, al comunicar el fallecimiento de Francisco Moreno Cruz, informaba erroneamente de su sustitución -- por don Francisco Martínez Martínez como nuevo beneficiario de la ayuda de la Fundación. En realidad, don Francisco Martínez es el nuevo miembro ingresado en el equipo investigador para = completar la dotación de personal. Pero el beneficiario de la ayuda es don José María Hernando Rábanos, miembro desde el -- principio del mencionado equipo investigador.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

INFORMACION CIENTIFICA

CULTURAL Y ARTISTICA

TEMAS CULTURALES

LA NUEVA EUROPA ("Revista de Occidente")

La "Revista de Occidente", agrupando los números de febrero y marzo en un solo volumen, ha centrado su contenido de forma = monográfica en el tema de "La nueva Europa". Los distintos artículos, debidos la mayoría de ellos a especialistas extranjeros de las Comunidades Europeas, tratan diversos aspectos de = la problemática global europea, unos de forma más general y = teórica y otros de manera más particular y pragmática.

Tal como lo indica la Presentación de la revista, los artículos recogidos en la primera parte abordan con cierto plan los principales problemas político-culturales que plantea la unificación europea: pasado y porvenir; región, nación y federación; conflicto y seguridad; realidad y utopía. A ello se añaden consideraciones particulares sobre cuestiones específicas de determinados países, como es el caso de Inglaterra. El segundo grupo de artículos, finalmente, se refiere a cuestiones económicas, tratadas con imprescindible rigor técnico.

Para dar una idea más concreta del contenido de este número = monográfico recogemos aquí el Índice de materias tratadas:

- Salvador de Madariaga: Ser o no ser.
- Henri Brugmans: Avatares de la idea de Europa.
- Luis Díez del Corral: Estados nacionales e imperios europeos.
- Denis de Rougemont: Europa, es ante todo una cultura.
- Lutz Roemheld: Alemania en Europa.
- George Thomson: Inglaterra y el Mercado Común: la cuestión política.
- Tom Nairn: La Izquierda en Europa.
- Miguel Martínez Cuadrado: Terceros países europeos ante el proceso de integración de Europa y la expansión de la = C.E.E.
- General Beaufré: La conferencia europea de seguridad.
- Jo Sindern: Europa, ¿una utopía?.
- Carl J. Friedrich: El futuro político de Europa.
- Claus-Dieter Ehlermann: Los órganos de las Comunidades europeas.
- François Vinck: Objetivos funcionales y prioridades prácticas de la política social comunitaria.

- Madeleine Preisinger-Monloup: Las estructuras industriales = de la Comunidad Económica.
- Pierre Mailliet: La política de investigación en la Comunidad
- A. Zeller: Problemas y papel de la política agrícola comunitaria en la creación de la Comunidad Económica Europea.
- Jacques E. Chabert: El comercial exterior de la Comunidad -- Económica Europea 1958-1970.
- Norbert Vanhove: "Las corrientes turísticas en Europa occidental.

En las páginas de este Boletín Informativo se presenta el resumen de dos de ellos: el de Denis de Rougemont sobre "Europa es ante todo una cultura", a continuación, y el de Pierre Mailliet sobre "La política de investigación en la Comunidad", en la -- sección destinada a Información Científica.

EUROPA, ES ANTE TODO UNA CULTURA

Me propongo demostrar tres tesis:

- 1) Únicamente se puede unir Europa mediante el sistema federal, = que es la unión en la diversidad, es decir una unión cuyo fin no = sea crear una potencia que sería la suma de partes uniformadas, sino al contrario, garantizar la autonomía, la libertad de cada parte y su derecho a vivir a su manera, a diferenciarse. --
- 2) Únicamente se puede crear una unión política -que no sea uniformación- sobre la base de alguna unidad previa, fruto mucho -- más de la Historia que de la Geografía. 3) La unidad de base histórica que hace posible la unión política de Europa, es la cultura común de los europeos.

Parto de lo que considero una -- evidencia capital: tenemos que = "hacer Europa" para seguir siendo nosotros mismos. Una Europa = dividida en veintiocho naciones cada una demasiado pequeña para defenderse sola, y cada una em-- peñada en permanecer aislada, en nombre de una soberanía cada vez más mítica, esta Europa dividida no tiene la menor posibilidad de resistir la colonización ideológica, militar y policiaca de los rusos -pienso en los países del Este europeo-, ni a la colonización de nuestra economía y cos--

LA "REVISTA DE OCCIDENTE"

(1923-1936) Y ORTEGA

El tema de la cultura española, de su liberación del peso inerte, «tradicionalista» del pasado —hay, junto a los tradicionalistas del pasado lejano, los pedisecuos del bastante cercano—, de su vitalización y, sin la menor pretensión de «dirigirlo», de su conjetura en el porvenir, no puede darse por terminado, ni mucho menos, con los artículos anteriores. Naturalmente, tampoco puedo reducirlo a mera polémica. Si a «Juan del Agua» pudiese quitarle las comillas, con mucho gusto seguiría hablando con él. Pero no puedo. Un análisis de contenido, un análisis estilístico (hasta los tics verbales aparecen en la carta, en la segunda más aún que en la primera), por someros que sean, hacen reconocer inmediatamente que se trata de un pseudónimo. El hecho de que orteguiano tan conspicuo haya esperado para revelarse como escritor y pensador a que yo haya criticado el orteguismo aumenta, si cabe, mi seguridad. (En la «Revista Occidente» habrían sido recibidas sus colaboraciones con los brazos abiertos). Hasta el dislate de que, pasando por alto mi calificación, «aventajadisimo e injustamente desconocido discípulo de Julián Marías», afirme que le dirijo «improperios» (para ser exacto, no se atreve a decir que «superorteguiano» y los demás calificativos que le aplico, sean improperios sino —sutilísima distinción de su escolástica— que yo los empleo como tales), muestra que no es el joven completamente inédit por el que se pretende hacer pasar, y que ya podría darse por contento con salir tanto «en los papeles», sino el profesional perteneciente al «irritable genus» de los escritores consagrados. Por todo ello no puedo continuar la discusión con quien, para mí no hay duda, es un ente de ficción. Si se quita la máscara, por supuesto que sí. Pero a estas alturas —y a cualquier otra— resultaría un poco ridículo. Lo que sí temo, en cambio, es una nueva «carta al director», que se quedará sin respuesta. Si pretende hablar nada menos que «en nombre de la juventud», ¿cómo no ha podido movilizar contra mí a

tumbres sociales por parte de los norteamericanos. Pero Europa sólo podrá construirse con la fórmula federalista, respetuosa con las diversidades y autonomías político-sociales. Una Europa unida y unificada, han intentado construirla dos hombres: Napoleón y Hitler; en los dos casos, la experiencia secular o milenaria que pretendía inaugurar duró solamente de diez a doce años. La Suiza federal, por el contrario, se halla a punto de alcanzar el séptimo siglo de continuidad histórica. Ahora bien, resulta que esta fórmula federalista, la única prácticamente posible para Europa, es a la vez la única fórmula europea realmente aceptable no sólo para Suiza, decana de los países federalistas, sino para todas las naciones que tienen problemas regionales (¿cuál no los tiene?) y para todas las "etnias" que están divididas por las fronteras de dos o tres estados.

Aquí se topa con el mayor obstáculo que se ha opuesto sin tregua y constantemente contra toda unión federal; me refiero al Estado nacional de cuño decimonónico, jacobino y napoleónico, imitado por más de veinte países en todo el mundo, el Estado-Nación con soberanía teóricamente ilimitada, sacrosanta pero en realidad cada vez más ilusoria. La escuela, la Universidad, enseña desde hace un siglo a los jóvenes franceses, alemanes, italianos o ingleses, contra toda evidencia histórica, que Francia, Alemania, Italia o Gran Bretaña son inmortales, lo que sugiere que existían desde la eternidad, cuando en realidad, la mayoría, en tanto que estado, y por término medio, no tienen ni un siglo de antigüedad. Únicamente Francia, Inglaterra y España tienen, como estado, cinco o siete siglos todo lo más. Pero si se acepta que el Estado francés existe realmente desde Felipe IV

un solo joven conocido y ha tenido que sacarse de la manga este «Juan del Agua» y situarlo, para colmo de precauciones, fuera de España? Dejemos pues a un lado las mascaradas y vayamos a lo nuestro.

No porque yo crea —ya lo precisé en el primero de estos artículos— que la «cultura establecida», en el sentido que he dado a esta expresión, consista exclusivamente en la representada por la «Revista de Occidente», sino porque ya se ha visto —es el ala más ortodoxa de ésta la única— hasta donde yo sé que se ha dolido públicamente y, sobre todo, porque muy oportunamente para mi propósito, acaba de publicarse un excelente libro sobre ella, al que cabe añadir dos textos míos de aparición igualmente reciente, es por lo que en la revisión pormenorizada de la «cultura establecida», voy a empezar por el orteguismo.

El libro a que he hecho alusión es la tesis doctoral, publicada en castellano por Taurus, de Evelyne López Campillo (su nombre de casada dirá algo y mucho al lector español de cierta edad, buena memoria y afición a la oficiosa prensa «yellow»). Tras una primera parte que sitúa la fundación de la «Revista de Occidente» en su época y en la vida de fundador, la aportación fundamental consiste en el estudio de su contenido. Objetivo limitado pero preciso, exento, o casi, de todo juicio de valor, aunque no de simpatía y por lo mismo, tanto más útil para nosotros aquí.

A la autora le importa destacar desde el principio, como resultado de su hallazgo, que la «Revista» no fue un órgano al servicio de la expresión del pensamiento de Ortega (aunque, naturalmente, Ortega publicara en ella textos suyos muy importantes) ni tampoco del pensamiento germánico. (En esto último yo discreparía un poco: globalmente considerada no, aunque las colaboraciones alemanas predominasen sobre los otros países extranjeros, pero filosóficamente sí. Que «la importancia de la filosofía ortegulana se privilegia (se) en la revista con relación a esta misma filosofía alemana», es enteramente comprensible). La «Revista de Occidente» fue mucho más española (y muy poco catalana: en el índice onomástico, mirado un poco por alto, es verdad, no he visto más nombres catalanes que los de D'Ors y José Pijoán, que no entusiasmarán a los catalanistas; y es sabido que D'Ors se separó pronto y por completo de ella), y también mucho más juvenil de lo que suele pensarse. Durante casi diez años fue la revista madrileño-europea por excelencia, aunque sea verdad, como afirma el prologoista del libro, mi amigo Jean Bécarud, que a raíz de la instauración de la República, Cruz y Raya expresase mejor las «exigencias de aquella época» y, a la vez, acertase a «echar raíces en una tradición nacional restaurada en su autenticidad».

La autora precisa, con razón, que la «Revista de Occidente» quiso ser una revista «cultural», fórmula hoy anacrónica, pero no entonces. Una revista cultural cuyo mundo estaba «pasando a ser el de las ciencias humanas», y esto constituye una de las razones del interés actual de esta revista». Por lo demás, Ortega, y asimismo sus colaboradores, podían expresarse políticamente en diarios y semanarios, medios de comunicación más adecuados para ese menester que la revista mensual. Se podrá pensar que a partir de 1931 a nadie le era lícito permanecer au dessus de la mêlée pero a mí me parece que, dentro del modelo «revista cultural» pura, lo que se publicó sobre los estudiantes y sobre la Reforma agraria, o sobre el racismo y el nazismo, fue suficiente. De la Rusia soviética no se

el Hermoso, es totalmente cierto = que Italia, como estado, sólo tiene 112 años; Alemania, 102; Noruega, 66; Checoslovaquia, Yugoslavia, Hungría, Polonia, 53 años; Irlanda, 50; Islandia, 28 y Malta, 11.

Ante todo: no hay culturas nacionales, si se entiende por "naciones", como frecuentemente se hace, los estados-naciones modernos de Europa, que son veintiocho, sin contar los principados de Liechtenstein y de Mónaco, y las repúblicas de Andorra y San Marino. La cultura europea no es la suma de veintiocho culturas nacionales, ya que existía mucho antes de la formación reciente, acabamos de verlo, de nuestros estados. La palabra nación, "natio" en latín, designaba en la Edad Media, en una ciudad universitaria, las colonias de estudiantes provenientes de una misma región de Europa y hablando entre ellos una misma lengua: nación inglesa, nación flamenca, nación catalana, nación castellana; era un poco como nuestros pabellones nacionales en una ciudad universitaria, nada más. Pero en la Universidad misma, sólo se hablaba el latín y se ignoraba todo de las pertenencias "nacionales" en el sentido moderno de la palabra. De tal modo que en la Sorbona, hacia 1260 ni uno solo de los importantes maestros era francés. Todo esto constituía una enorme cultura común, muy anterior a la idea de Estado-Nación.

A veces se me objeta que nuestras lenguas son demasiado diferentes para que podamos entendernos entre Estocolmo y Atenas, = Edimburgo y Sofía, Varsovia y Madrid. Esto supone olvidar que todas nuestras lenguas (salvo el vasco y el ugrofinés) están estrechamente emparentadas, mientras que en China se hablan catorce lenguas radicalmente distintas unas de otras; y que en la India, el Pandit Nehru no se podía hacer comprender más que en inglés por la inmensa mayoría de sus conciudadanos cuando los exhortaba precisamente a liberarse del yugo inglés. Mientras que los chinos de lenguas diferentes no pueden comunicar entre ellos más que por ideogramas dibujados en la palma de su mano, los europeos encuentran sin ninguna dificultad en todas sus lenguas no solo las formas y las palabras derivadas de su origen común indoeuropeo, sino todo lo que su historia añadió a lo largo de las épocas: nociones filosóficas griegas, nociones jurídicas y militares romanas, nociones teológicas difundidas en todos nuestros países por la Iglesia de la Edad Media, = nociones científicas y técnicas actuales; a las que vendrán a sobreponerse las influencias dominantes del italiano al final

habla mucho, pero sí algo, lo que no era poco entonces en una revista netamente no marxista. Y que no se tratase de Marx cuando a nadie se le pasaba aún por las mientes escribir «ensayos académicos materialistas», fue enteramente normal. La «Revista de Occidente» fue una revista cultural europea de su tiempo, no del nuestro, y es discutible si del período 1931-36.

A la autora le interesa particularmente, como mujer moderna, el tema de la sexología y señala perspicazmente que «sentimos en Ortega, Simmel, Jung y Marañón una reticencia a considerar los problemas de las relaciones intersexuales fuera de los cuadros de una moral al fin y al cabo bastante tradicional»; pero, a la vez, subraya la apertura de la revista a posiciones más avanzadas. Con respecto a este mismo tema, en el trabajo último y más largo, «La liberación de la mujer», del libro Erotismo y liberación de la mujer, que acaba de publicar Ariel Quincenal, he tomado como punto de partida para su estudio, precisamente a Ortega, en su doble, ambivalente y en cierto modo contrapuesta posición; y lo he hecho porque a Ortega no sólo se le sigue leyendo (aun cuando no por los jóvenes, salvo los fictivos), sino que se le debe seguir leyendo.

Pero sin beatitud, como, sin duda, quería él que se le leyese. Por eso, casi a la vez, en otros dos lugares, en el primer número de la revista Sistema y en el libro Moralidades de hoy y de mañana, acabo de publicar un estudio sobre «Ecología y comunicación en el pensamiento de Ortega y Gasset». Ecología y comunicación, dos temas actuales hoy, de los que, bajo estos o parecidos títulos, se ocupó ya Ortega al modo que era de esperar: con suma agudeza y con las limitaciones propias no sólo de su época, sino también de su formación.

Y ahora, para terminar, me pregunto: ¿puede confundirse una actitud como la mía, tan actualizadora o respetuosamente crítica, con el «embarullamiento», la «irresponsabilidad» y la «trampa»?

(J.L. López Aranguren en
"La Vanguardia" 31.3.73)

de la Edad Media, del francés en el siglo XVIII, del alemán de los filósofos y sabios del siglo XIX y del angloamericano de = nuestros días.

Por último, está el problema de las fronteras naturales, tan = queridas a nuestros maestros. Esta noción tiene su origen en = el reinado de Luis XIV, en las guerras contra España y contra las Alemanias más allá del Rin; ha sido remodelada por la Revolución francesa y ha triunfado en la enseñanza de la Geografía en el siglo XIX, contra toda evidencia, pero al servicio = devoto del Estado-Nación. No, las fronteras de nuestros esta- = dos nunca han sido "naturales". Son accidentales y arbitrarias como las conflagraciones armadas cuyas cicatrices figuran en = nuestros atlas. Son además, decía el profesor francés Jacques Ancel, "el resultado de las repetidas violaciones de la Geografía por la Historia", como tan claramente se ve = en los alrededores de Ginebra, siguiendo esta fronte- = ra que no conduce a nada, = que no nos sirve de nada, no protege contra nada, no de- = tiene nada de lo que sería preciso detener -la tempe- = tad, las epidemias, la con- = taminación del aire y del = agua- pero que perturba to- = dos los movimientos y moles- = ta a todo el mundo: hermoso símbolo de la soberanía es- = tado-nacional, que ya no -- puede tener más que efectos negativos!

Al presentarnos Europa como un rompecabezas de naciones de tez pálida y la cultura de Europa como una suma de pretendidas "culturas nacionales" perfectamente distinguibles y rivales, los manuales de nuestra infancia no sólo justificaban los -- peores chauvinismos, culpables de dos guerras mundiales en las que Europa ha es- = tado a punto de precer, sino que falseaban nuestra vi- = sión de la Historia y el -- sentido mismo de la vida = del espíritu.

Todas las grandes escuelas de arte, de arquitectura, = de música, de filosofía e = ideología política han sido paneuropeas, y no naciona- = les: el arte románico y el gótico, el clasicismo y el

CINE ESPAÑOL

LA INDIFERENCIA

DE LOS INTELETTUALES

A

Lado de los diversos problemas del cine español que hemos ido reflejando en estas breves notas-síntesis hay uno que no podría ser silenciado. Me refiero a la nula consideración que como forma de cultura suele tener el cine en nuestro país. Creo que fue Unamuno quien en una de sus "boudades"—a pesar de su talento y su sensibilidad—dijo que el cine "era un espectáculo para idiotas y para criadas" y que "quien vaya al cine jamás vera crecer la hierba". (No deja de ser curioso que sólo el cine, por la cámara lenta, sea el "único" modo de ver crecer la hierba.) Ortega, el más europeo de nuestros intelectuales del primer tercio de siglo, se entusiasmaba con los "ballets" rusos de Diaghilev y clamaba por "un espectáculo que fuese todo luz y color" pero de hecho ignoró al cine, que podía haberle proporcionado tal espectáculo, y que luego lo ha hecho. En todo el grupo creativo que sería bautizado como "generación del 98", prácticamente ninguno de sus hombres sintió interés ni respeto por el cine, y así el cine que pudo hacerse era mediocre, más bien paleta, para distracción de clases bajas.

* * *

En los últimos años de su vida don Pío Baroja sintió un moderado interés por este arte; cedió para el cine algunas de sus obras e incluso accedió a figurar, imagen parlante, en el prólogo de "Zalacain el aventurero", como lo había hecho Somerset Maugham en una película inglesa o americana. También al final de sus días, Azorín "descubrió" el cine; desde la calle de Zorrilla se encaminaba a un cine próximo de sesión continua y programa doble y se veía varias veces las películas, sobre las que a veces escribía, aunque tales comentarios se centraban especialmente sobre lo quizá menos "cinematográfico" del cine: los actores y los decorados.

* * *

Más tarde, sólo José María García Escudero—con una especial pasión, al margen de sus dos actuaciones como director general; con constancia y agudeza también—, Pedro Lain en alguna temporada y Julián Marias con asiduidad, han estimado al cine como una forma de auténtica cultura y le han prestado al menos su aliento exegético y crítico. (Dejamos aparte a los que llamaríamos "intelectuales cinéfilos", como el caso admirable de Manuel Villegas López.) Con todo, es triste observar que no se ha producido ningún "trasvase" de los intelectuales españoles hacia el cine; su ausencia —tal el revés que en Francia, Estados Unidos, Italia o Inglaterra—sigue siendo una de las penalidades del cine español y tal una, entre otras, de las causas de su infradesarrollo.

barroco, el romanticismo, el positivismo, el simbolismo, el su rrealismo y el arte abstracto, también la escolástica, la filo sofía de la Ilustración, o el existencialismo, el liberalismo y el marxismo, es decir todo lo que cuenta en la vida de la -- cultura y que ha marcado las élites intelectuales de todos -- nuestros países y, a través de ellas, ha formado nuestras sen- sibilidades.

Propongo sobre esto dos observaciones fáciles de comprobar.

Cada uno de nuestros países tiene un norte y un mediodía... , = en cada uno se encontrarán creyentes y no creyentes, hombres = de izquierda y hombres de derecha, románticos-surrealistas y = clásicos más o menos conformistas, progresistas y conservado-- res. Ahora bien, constato el hecho de que en la mayoría de los casos, los hombres de izquierdas (o de derechas) de países di- ferentes se parecerán más y se entenderán más entre sí de lo = que se entienden con los hombres de derechas (o de izquierdas) de su propia nación; que los surrealistas de un país compagina- ran mejor con los surrealistas del extranjero que con los con- formistas de su propia nación; y así sucesivamente.

Segunda observación: la creación cultural en Europa es tanto = más rica e intensa en cuanto que se halla menos centralizada y que sus focos son más numerosos. En la Edad Media, estos focos de creación son las universidades, de Bolonia a Oxford, y de = Coimbra a Cracovia; en el Renacimiento, las ciudades del norte de Italia, de Flandes de Borgoña y de Renania. Sabemos el pa- pel extraordinariamente fecundante que tuvieron pequeñas ciuda- des como Tübingen, Iena, Weimar o Dresden en la Alemania román- tica de los Hegel, de los Schelling, de los Hölderling, y de = los Humboldt, en el momento mismo en que Napoleón hacia de -- Francia un desierto cultural movilizándolo a París a todos los = espíritus elevados que no había desterrado.

El estado nacional parece condenado a desaparecer progresiva-- mente ante las realidades del mundo nuevo, y prácticamente a = desaparecer, un poco de la misma forma que ocurrió en Suiza -- con nuestras fronteras cantonales; y no creo que con ello haya- mos perdido nada verdaderamente importante. La Europa que noso- tros también queremos no será nunca un trabajoso y problemáti- co andamiaje de acuerdos de tarifas y de convenciones intergu- bernamentales que, bajo pretexto de facilitar un poco el cruce de las fronteras, mantienen y refuerzan el principio. No creo en una Europa de los estados-naciones soberanos. La Europa que nosotros queremos será federal -o no se hará seriamente. Ahora o nunca es cuando Suiza debe de tomar la iniciativa de propo- ner su propia solución federalista, exponerla en el tiempo y = fuera del tiempo, exigir que se la toma en serio.

(D. de Rougemont, "Revista de Occidente" nº 119/120, 177-187, Resumido en "Revista de Revistas" 12.3.1973)

NUEVOS ACADEMICOS

Don Enrique Costa Novella ha sido elegido miembro numerario de la Real Academia de Ciencias. Y don José Pérez Llorca, ha in- gresado en la Real de Medicina.

CIENCIA Y TECNICA

LA CIENCIA COMO OBJETO CIENTIFICO

La Universidad de Bielefeld es el primer centro de enseñanza superior de la República Federal de Alemania que ha creado un sector prioritario dedicado al estudio de la ciencia. Se pretende así evitar que este tipo de investigación siga limitándose a iniciativas casuales de las diversas Facultades y conseguir, en cambio, que surja una empresa integrada de investigación. Métodos diferentes, atribuciones y sistemas de explicación de las distintas disciplinas van a utilizarse conjuntamente para poner en claro los procesos científicos. Se va, pues, a investigar y analizar el desarrollo de la ciencia y la orientación de sus contenidos, las estructuras comunicativas dentro de los grupos de investigadores, las condiciones de la producción de saberes, el origen de las distintas disciplinas, las conexiones entre las necesidades sociales y los intereses y el desarrollo de determinados programas de investigación, así como las repercusiones de la investigación y la tecnología en la estructura económica.

La finalidad de este sector prioritario "Teoría de la ciencia", que viene promoviendo la Comunidad Alemana de Investigación Científica desde hace un año, es el estudio de cuestiones formales y estructurales de la ciencia, así como el problema de la creación de hipótesis y teorías. La teoría de la ciencia de las disciplinas especiales se considera indisolublemente ligada a la teoría de la ciencia en general.

La Asociación de Benefactores de la Ciencia Alemana ha incluido también en su programa de promoción como sector prioritario éste de la ciencia de la ciencia. Lo que de momento le interesa es determinar los límites de esta disciplina. Actualmente se prepara un informe sobre la situación de la ciencia en la República Federal de Alemania, informe que se publicará en la primavera de 1973.

("Deutscher Forschungsdienst" 11 y 12, 1972, 9)

TEORIA DE LA CIENCIA: SECTOR PRIORITARIO DE INVESTIGACION

En su Informe de 1971, la Deutsche Forschungsgemeinschaft fundamenta así el establecimiento de este programa prioritario:

El rápido y creciente desarrollo de las ciencias y su repercusión en casi todos los campos de la vida humana han dado nueva urgencia al viejo problema de la esencia, tareas y fronteras del conocimiento científico. En este asunto están implicados los últimos fundamentos teóricos, la estructura interna lógico-metodológica y las instancias de validez decisivas, tanto en el nivel teórico como en el práctico, para cada ciencia particular en sus rasgos fundamentales, para la cooperación interdisciplinar y, finalmente, para la función del conocimiento cien-

FILOSOFÍA Y CIENCIA EN ESPAÑA

BAJO el sugestivo título de «Filosofía y Ciencia en el pensamiento español contemporáneo (1960-1970)» acaban de recogerse en libro (Editorial Tecnos) algunas de las comunicaciones presentadas al Simposio sobre lógica y filosofía de la ciencia que tuvo lugar en Valencia durante los días 11, 12 y 13 de noviembre de 1971. El Simposio, presidido por José Ferrater Mora, era el tercero de los organizados por el Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad de Valencia, y en él se dieron cita algunos de los nombres más representativos, tanto de los centros de investigación filosófica surgidos recientemente en España (Madrid, Barcelona, Oviedo y Valencia), como de las fuerzas (icase esfuerzos) interesados por iniciar un encuentro entre Filosofía y Ciencia al margen de los tan caracterizados y habituales espacios de conflicto que señalan todavía algunos cuerpos o prejuicios doctrinales. Señalaba Ferrater Mora en su discurso inaugural: «Acaso el único rótulo que convendría (colocar a este Simposio) es el que usó, con otros propósitos, Franz Brentano, al titular uno de sus escritos: «Abajo los prejuicios». Tengo la impresión, si no la certeza —matizaba Ferrater Mora—, de que si nuestros ponentes y los que debatirán con ellos, desde los más jóvenes a los menos, tienen algún prejuicio, es el de echar los prejuicios abajo. Lo cual no los convierte en meros demolidores, pues se ha llegado a una situación en la que no hay ni siquiera necesidad de consagrar demasiado tiempo a las operaciones de limpieza intelectual. Derribar prejuicios es sólo una primera, bien que indispensable, etapa para una más fecunda labor, que consiste, según las preferencias o los temas tratados, en excavar o en construir, pero en todo caso en investigar.» Y, como reza la conclusión popular, se investigó. Las comunicaciones del Simposio se organizaron en tres grupos, en los que integraremos aquellas que se recogen en este libro: Filosofía y ciencias formales. Jesús Mosterín (Barcelona, «La matemática como lenguaje»); Alberto Dou (Madrid, «Implicaciones de la inteligencia artificial para el conocimiento humano»); Josep Blasco (Valencia, «Análisis categorial»); Vicente Muñoz Delgado (Salamanca, «El formalismo como método auxiliar de la historia de la lógica»); Ferrater Mora (Pensilvania, «Pinturas y modelos»), y Manuel Medina (Erlangen, «Lógica de la preferencia y economía normativa»). Filosofía y ciencias de la naturaleza. Pedro Pascual (Barcelona, «Problemas y resultados de la investigación física contemporánea»); Carlos Paris (Madrid, «Hacia una antropología filosófica»); Manuel Garrido (Valencia, «Biología y mecanicismo»), y José M. Rodríguez Delgado (Yale, «Control cerebral y conducta psicocivilizadas»). Filosofía y ciencias sociales. Pedro Schüartz (Madrid, «La definición de ciencia económica por Robbins. Una crítica»); Amando de Miguel (Valencia, «Revisión crítica de la sociología española»); Javier Muguerza (Madrid, «Ética y ciencias sociales»), y Valeriano Bozal (Madrid, «Dialéctica y ciencias sociales»). Las demás comunicaciones orales y escritas aparecerán formando otro tomo, que, aunque también sólo podamos reseñar su índice, será asimismo interesante tener en cuenta.—Ramón PEDRÓS.

("ABC" 19.4.1973)

tífico en la vida cultural y social de la humanidad.

Cada vez se impone más la idea de que la clasificación teórica e histórica de las ciencias y de su desarrollo requiere un esfuerzo especial. Y así, a base de un proyecto inicial elaborado por un círculo de historiadores y teóricos de la Ciencia, el Senado estableció en mayo de 1971 el programa prioritario "Teoría de la Ciencia" y en septiembre ya se habían aprobado los ocho primeros proyectos parciales para una primera fase de promoción (hasta mayo de 1972).

Entre estos proyectos parciales están los que tratan de los problemas generales y fundamentales (como la teoría de la deducción estadística), los que pretenden investigar las relaciones estructurales de ciertos grupos de Ciencias (como una teoría de las ciencias geológicas y aquellos otros que consideran un problema especial de teoría de la Ciencia de forma teórico-sistemática o de manera histórica (por ejemplo, la teoría de las llamadas "reglas de la correspondencia" aplicada al campo de las ciencias económicas; o el cambio -llamativo y todavía --inexplicado-- de los métodos ideales en la medicina del siglo XIX).

Puesto que la Teoría de la Ciencia (junto con la Historia de la Ciencia) no es todavía una disciplina constituida institucionalmente de forma satisfactoria, el establecimiento del sector prioritario que aquí tratamos debe ofrecer en este sentido una cierta ayuda, que preparará especialmente el desarrollo futuro; y deberá asimismo promover la formación de vocaciones reclutadas.

El programa del sector prioritario también abarcará en el futuro otros proyectos, como el de investigar = la cooperación científica interdisciplinar y el de posibilitar la --asunción de tareas de consulta en los problemas de la reforma del estudio científico y de la enseñanza escolar; es decir, en problemas -- que no se pueden resolver de forma responsable sin la seria consideración de los conocimientos teóricos e históricos de la Ciencia.

(DFG, "Tätigkeitsberich 1971", 88-89)

REUNION "PAREX" SOBRE HISTORIA Y FILOSOFIA DE LA CIENCIA

En París, en la Maison des Sciences de l'Homme, se ha celebrado la cuarta reunión Parex los días 28 y 29 de noviembre de -- 1972. Las reuniones "Parex" (contracción de "Paris" y "Sussex") nacieron por iniciativa de la Escuela Práctica de Altos Estudios, de la Casa de las Ciencias del Hombre y de la Universidad de Sussex y tienen lugar = dos veces por año, primavera y verano, alternativamente en París y en Brighton (Sussex).

El fin de los organizadores es poner en contacto a los investigadores que trabajan en diversos dominios

INAUGURACION DE LAS JORNADAS INTERNACIONALES DE ORGANIZACION CIENTIFICA

MADRID, 12. (INFORMACIONES, por K. M.) — A las siete de la tarde de ayer, en el auditorio del Palacio de Exposiciones y Congresos, tuvo lugar, bajo la presidencia de los Príncipes de España, la inauguración de las Jornadas Internacionales de Organización Científica, que se celebrarán a lo largo de esta semana, hasta el sábado día 14. Al acto asistieron los ministros de Educación y Ciencia y de la Vivienda, señores Villar Palasi y Montes Alfonso; el director general de Universidades, el nuncio de Su Santidad en España y los embajadores de los países extranjeros participantes.

Abrió la sesión el Príncipe de España, quien cedió la palabra al doctor Gómez Acebo, presidente de la Asociación de Personal Investigador del C.S.I.C. El doctor Gómez Acebo recordó que las sesiones iban a tener lugar por convocatoria de la Asociación de Investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que desde hace tiempo viene reclamando la urgente necesidad de una reorganización y potenciación de toda la ciencia española, y apeló a la coordinación entre los políticos profesionales, regidores de las organizaciones científicas, investigadores y círculos de enseñanza para resolver, con una ciencia agresiva y bien aplicada, los grandes problemas que tiene planteados la sociedad en que vivimos.

Dijo que con estas Jornadas la Asociación de Investigadores del C.S.I.C. había brindado a la ciencia española la posibilidad de compararse con países mucho más potentes en este campo.

A continuación tuvo lugar la primera de las conferencias del programa, que corrió a cargo del profesor Philip H. Abelson, presidente, entre otras entidades, de la Carnegie Institution y de la American Geophysical Union y editor del semanario «Science». Versó sobre «La creación y la aplicación del saber».

-sociología, historia y política de la -- ciencia, estudio del desarrollo tecnológico y social- para favorecer al intercambio entre ellos y suscitar eventuales colaboraciones. Los principales animadores de esta empresa son, del lado francés, Clement Heller y Gérard Lemaine, y del lado británico, Roy McLeod.

En la primera reunión se encontraron solamente ocho personas, pero en la última celebrada los participantes fueron cuarenta y ocho.

Entre los temas abordados en el curso de = estas reuniones se pueden mencionar los siguientes:

- 1) Epistemología y relaciones entre ciencias e ideologías (ponentes: T. Bottomore, J. Mespham, P. Thuillier y G. Werskey).
- 2) Problemas de política científica, tanto en los países desarrollados (R. Enoch, = J.J. Salomón) como en los países en -- vías de desarrollo (G. Dean, I. Sach).
- 3) Sociología de las comunidades científicas y de las organizaciones de investigación (D. Crane, E. Crawford, D. Edge, M. Mulkay, A. Gomis, B. Lécuyer y G. Lemaine).
- 4) Sociología histórica de la ciencia y de los sabios (M. Berman, V. Karady, B. Lécuyer, R. Macleod y T. Shinn).

Como puede advertirse los objetos tratados son muy diversos, lo cual corresponde al = deseo de los organizadores y de los participantes de no imponer en estos intercambios un cuadro artificialmente coherente, =

EL PROFESOR RABI, PREMIO NOBEL DE FÍSICA, PRESENTO UNA PONENCIA SOBRE «LA CIENCIA Y LA CULTURA»

MADRID, 13. (INFORMACIONES.)—Durante todo el día de ayer han tenido lugar en el Palacio de Congresos y Exposiciones las diferentes sesiones de las Jornadas Internacionales de Organización Científica, bajo el patrocinio de la Asociación del Personal Investigador del C. S. I. C.

En la primera sesión, y bajo la presidencia del director de la Real Academia de Farmacia y el doctor Roger Muller, agregado científico de la Embajada de Francia, tuvo lugar la lectura de la ponencia sobre «La organización de la investigación científica en Francia». Dichas ponencias corrieron a cargo del señor Philippe Richer, ministro plenipotenciario adjunto al delegado general de Investigación Científica y Técnica de Francia. La segunda ponencia, pronunciada bajo la presidencia de sir John Russell, embajador de Inglaterra, y del señor Lóstao Camón, presidente del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, fue leída por sir Brian Flowers, presidente del Consejo Británico de Investigaciones Científicas, que versó sobre el tema «La organización de la investigación científica en Gran Bretaña».

El profesor Karl Wirtz, director de los Institutos de Física Nuclear y Técnica de Reactores protagonizó la lectura de la ponencia «Un ejemplo de cooperación científica gubernamental e industrial: el rápido desarrollo de un reactor en la República Federal Alemana». Presidió la sesión don José Luis Villar Palasí, ministro de Educación y Cien-

(«Informaciones»
13.4.1973)

cia, acompañado del señor Hermann Meyer Lindberg, embajador de la República Federal de Alemania. Bajo la presidencia del embajador del Japón tuvo lugar a primera hora de la tarde la intervención del profesor Kankuro Kaneshige, catedrático de la Universidad de Tokio y miembro del Consejo de Ciencia y Tecnología del Japón, con una ponencia sobre «La situación actual de la organización de la investigación científica y tecnológica del Japón». Presidió la sesión junto al embajador japonés, el doctor Castañé Ortega, director general de Promoción Industrial y Tecnológica.

sobre todo para una corriente en pleno desarrollo como es la ciencia de la ciencia.

(«La Recherche» nº 31, -- 1973, 156)

LA POLÍTICA DE INVESTIGACION EN LA COMUNIDAD EUROPEA

A excepción de lo hecho en el sector nuclear, donde se han manifestado intentos de realizaciones comunitarias de cierta amplitud, la investigación científica y técnica como tarea común sólo ha llegado a realizaciones extremadamente modestas. Ahora bien, dado que nadie niega la utilidad de la investigación para el desarrollo económico y social, tal pobreza de resultados puede deberse a que se considere este campo como privativo de las jurisdicciones nacionales, o bien a las dificultades de una acción comunitaria, reconociendo, sin embargo, la utilidad de la investigación conjunta.

1. La cooperación internacional es una necesidad

En los últimos años la mayoría de los países de Europa Occidental, a la vez que han intensificado el esfuerzo financiero en investigación, han considerado necesaria

la cooperación internacional. Cooperación que actualmente se caracteriza por el volumen apreciable de gastos, la variedad de campos cubiertos y la variedad de participantes y estructuras. Las experiencias relativamente numerosas de cooperación se deben a una necesidad imperiosa hacia ella, independiente de la dimensión del país.

Esta cooperación tiene de hecho una serie de ventajas: con ella la investigación tiene un costo menor, mediante la reducción de las actividades duplicadas; se realiza en mejores condiciones, agrupando los mejores cerebros; se proporciona una eficacia económica mejor a las operaciones emprendidas; y, finalmente, la cooperación puede ser, para algunos países, el único medio de participar en operaciones de tecnología avanzada.

En definitiva la cooperación internacional puede proporcionar, bien unos conocimientos para utilizar ulteriormente, bien la conquista de un mercado.

Desde luego existen casos, probablemente bastantes numerosos, = en los que la cooperación internacional puede ser beneficiosa para los participantes. Pero esto es tanto más cierto cuanto = que los estados europeos son de dimensiones modestas.

2. Las realizaciones comunitarias

Cuando se redactó el Tratado de Roma en 1957 no se percibía con tanta claridad como hoy el papel de la investigación en el desarrollo económico y social. Y por eso no se incluyó explícitamente un artículo relativo a la investigación, limitándose a organizar la cooperación comunitaria en un campo -el de la energía nuclear- donde era evidente que la dimensión nacional resultaba totalmente insuficiente.

Una primera realización comunitaria es, pues, el Euratom. Ahora bien, respecto a la investigación nuclear en 1958 había dos estrategias posibles para Europa: llevar a cabo un esfuerzo considerable para poner a punto una solución europea, concentrando este esfuerzo en uno o dos sistemas de reactores, o resignarse a un esfuerzo más módico en materia nuclear y trabajar bajo licencia americana, centrando el esfuerzo en una asimilación y una europeización progresiva de sus técnicas. Las dos cosas eran lógicas, = pero la primera sólo era posible a escala de Europa entera. La segunda, en cambio, = como lo ha demostrado la experiencia, = puede ser eficaz a escala de un solo

Dedicamos a investigación menos del "mínimo prudente"

«No se puede seguir confiándolo todo a la ejemplaridad vocacional del profesorado investigador» • Hay que saber el tipo de científico que vamos a necesitar • «Incrementar anualmente la plantilla del personal investigador»

INTERVENCION DEL SEÑOR MAYOR ZARAGOZA EN LAS JORNADAS INTERNACIONALES DE ORGANIZACION CIENTIFICA

MADRID, 18. (Cifra y Logoa.) "Los recursos de todo orden para la investigación científica y técnica nacional deberían tener un incremento del 15 por 100 anual acumulativo", dijo ayer el presidente en funciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, don Federico Mayor Zaragoza, durante su intervención ante el Pleno de las Jornadas Internacionales de Organización Científica, en la que ha desarrollado el tema "La reestructuración de la investigación científica en España", ante más de un millar de personas. "Si bien en el presupuesto nacional el capítulo "educación" se ha incrementado sustancialmente en los últimos años, alcanzando un porcentaje satisfactorio (16 por 100), la investigación, en cambio, a pesar de un aumento en cifras absolutas, no ha recibido el estímulo deseable, permaneciendo en un porcentaje del 0,6 por 100, inferior al mínimo prudente. Nos mantenemos todavía alrededor del 0,2 por 10 del producto nacional bruto."

"No se puede seguir esperando el milagro diario que constituye la investigación producida actualmente en las universidades y en los centros del C. S. I. C., a pesar de la precariedad de los medios y de las estructuras, como fruto de la vocación y de la dedicación de un profesorado ejemplar y de unos investigadores que anteponen el cumplimiento de su pasión científica a cualquier otra causa de desánimo."

TECNOLOGIA DE LA SEGURIDAD

"Estamos abrumados—añadió—por el avance de los conocimientos y de sus aplicaciones. Me pregunto si este progreso debe proseguir en la misma dirección que lleva en la actualidad y si no se está destruyendo el hombre a sí mismo." Se contestó diciendo que lo que es éticamente rechazable no debe realizarse aunque sea técnicamente posible. Es necesario,

agregó, reorientar la aplicación de los conocimientos. Deben surgir las bases para que tendamos tenazmente hacia la "tecnología de la seguridad" en lugar de una "tecnología de la velocidad"; una tecnología para la adecuada información y difusión de los conocimientos; una tecnología para mejorar la vivienda, el urbanismo, la nutrición, la ecología del hombre, en suma; la que permite prevenir el mayor número de estados patológicos; la que permita evitar el sufrimiento. Todo esto forma parte de la responsabilidad social del científico.

En otro momento de su intervención, el señor Mayor Zaragoza señaló que deben establecerse prioridades cara al futuro, dotándolas de la suficiente elasticidad para que puedan acomodarse al ritmo impuesto por los nuevos descubrimientos. Al hablar de formación de científicos, tenemos que saber qué tipo de científicos serán más necesarios en los próximos años y qué áreas del saber deben favorecerse especialmente.

AUMENTAR LA PLANTILLA DE INVESTIGADORES

Supuesta la adecuada coordinación pluridisciplinaria, debe profundizarse en áreas bien seleccionadas, en las que sea posible alcanzar los máximos niveles de competencia internacional.

Por último, el señor Mayor Zaragoza indicó que es esencial conseguir un incremento anual de personal de plantilla que acreciente y consolide el sistema investigador nacional.

Las restantes conferencias del día, cinco en total, tuvieron por temas: "La organización de la investigación en Suecia", "Europa y la ciencia", "Política científica en la República Federal Alemana", "El lugar de la ciencia en la organización del Estado" y "Movilidad internacional de la ciencia", y fueron leídas por los señores Ekaspong, Algrain, Pick, Brooks y Thompson, respectivamente.

país; pero probablemente habría sido más económica a nivel comunitario.

En cuanto a la investigación general, hasta 1964 no se creó un Comité de política económica a medio plazo, el cual a su vez se dió cuenta de que para tales fines había que abordar antes los problemas de investigación. A tal efecto se creó un "Grupo de trabajo sobre la investigación científica y tecnológica" que elaboró un informe sustancial, "Para una política de investigación y de innovación en la Comunidad", que sirvió de base para la primera reunión del Consejo de ministros responsables de la política científica en los distintos países.

La Resolución de este Consejo de 1967 es el verdadero punto de arranque de la política científica comunitaria. Se expresó el deseo de poner en práctica "una acción enérgica de encauzamiento y promoción de la investigación científica y de la innovación industrial", y se encargó al Grupo "Política de la investigación científica y técnica" examinar las posibilidades de cooperación en siete sectores. La Resolución disponía además que se estudiaran ciertos problemas "horizontales", preconizaba la confrontación de los programas nacionales y precisaba que debería investigarse los medios de hacer participar a otros Estados europeos.

¿En qué estado se halla tal programa casi cinco años más tarde?. Tras largos retrasos en la preparación se logró llegar, a fines de 1971, a un acuerdo sobre cinco acciones, y es probable que próximamente se consiga un acuerdo sobre dos acciones suplementarias. El balance no es, pues, malo; aunque es muy modesto si se compara con las sumas en juego. En cuanto a las condiciones que favorezcan la promoción de la investigación y de la innovación, las discusiones sobre el estatuto de la Sociedad Europea están en punto muerto. Y la confrontación de los programas nacionales, que no comenzó hasta 1970, se prosigue con gran lentitud.

Las enseñanzas de la experiencia. Como principales razones de la escasa eficacia de la cooperación internacional se ha señalado: la ausencia de una concepción de conjunto sobre la orientación prioritaria de los esfuerzos de la investigación, la no verificación del acierto en elegir los sectores adecuados, el haberse embarcado en algunos proyectos de investigación sin co

"El problema de la ciencia española reside en su escaso desarrollo", dice el señor Tiemblo

CLAUSURA DE LAS JORNADAS INTERNACIONALES DE ORGANIZACIÓN CIENTÍFICA

MADRID. (Logos.)—"Se ha roto la tradicional posibilidad de traducir los conceptos físicos a formas plásticas", dijo ayer el señor Tiemblo, del Instituto Rocasolano, en la última conferencia de las Jornadas Internacionales de Organización Científica. Esta imposibilidad ha roto la comunicación entre los científicos y el gran público, por lo que el hombre ha perdido el contacto con las criaturas abstractas que él mismo ha creado. Para

remediar esto, el señor Tiemblo solicitó la colaboración de psicólogos, humanistas y filósofos.

Refiriéndose concretamente a la ciencia española, el señor Tiemblo declaró que el problema central "reside en su escaso desarrollo", pidiendo medios, paciencia y una adecuada planificación científica.

Tras la intervención del señor Tiemblo, se celebró una mesa redonda, en la que se intentó abordar de un modo general todo lo tratado en las Jornadas. A pesar de haberse prolongado la sesión por espacio de dos horas y media, la extensión y complejidad de los temas tratados impidió que se llegara a unas conclusiones que resumieran las Jornadas.

Dichas conclusiones serán elaboradas por los participantes españoles, quienes contarán con las orientaciones y sugerencias de los investigadores extranjeros que han asistido a las Jornadas.

En la mesa redonda se debatió no sólo el tema de la planificación científica en España, centro de las discusiones de las Jornadas, sino también la ponencia presentada por el señor De Vicente Jordana, quien presentó un "Estatuto moral y jurídico del investigador científico".

("YA" 15.4.1973)

nocimiento exacto de las metas a alcanzar y sin prever su prolongación industrial, la lentitud y la complicación organizativas y, finalmente, la preocupación de cada país por una "justa compensación" por su contribución.

De todas formas hay que llegar más al fondo de la cuestión. En primer lugar la incertidumbre en los objetivos se observa también en el plano nacional: han sido sobre todo motivos político-militares en los Estados Unidos y en la URSS y de imitación y recuperación en Europa, los que han conducido a los gobiernos a intensificar sus esfuerzos de investigación, a la vez = que las empresas han sido estimuladas ulteriormente por el -- ejemplo de la autoridad pública.

Por otra parte, para comprender tanto las modalidades de organización de la cooperación internacional como la aspiración de la "justa compensación" hay que analizar los motivos profundos de cada país participante . Si el objetivo fuera el de obtener conocimientos o un resultado técnico, la aspiración de una devolución justa sería absurda. Pero los objetivos reales son diferentes: la contribución financiera de un gobierno propende = ante todo a proporcionar a sus investigadores las mejores condiciones de trabajo, y por eso quiere que participen en la operación el mayor número posible de investigadores nacionales. Y en materia de investigación aplicada y de desarrollo industrial se tiende, a la vez, a la fabricación de un aparato para el -- que se espera un éxito comercial y a la puesta en marcha de = equipos que funcionen eficazmente: los efectos indirectos del proyecto propiamente dicho son, a menudo, incluso más importantes que los efectos directos. Y así no hay que extrañarse que los países quieran, no tanto sumas financieras, como trabajo para sus ciudadanos, sus laboratorios y sus empresas.

3. Las propuestas actuales de la Comisión

Estas propuestas, presentadas en 1972 de forma más elaborada, tienen como punto de partida tres ideas esenciales: 1) Hay que asegurar un reparto de tareas entre las responsabilidades nacionales y comunitarias. 2) La complejidad de las tareas exige una variedad de soluciones. 3) La Comunidad es un marco propicio y coherente para poner en práctica progresivamente una = política común de investigación y de desarrollo.

La aplicación de estas ideas ha llevado a la Comisión a emitir cuatro propuestas esenciales:

- 1) Creación de un Comité Europeo de Investigación y Desarrollo, cuyo cometido esencial sería asegurar el análisis permanente del potencial técnico y de las necesidades socioeconómicas de la Comunidad y que se concretaría en la triple tarea de elaborar consejos y recomendaciones para facilitar la -- aproximación de las diversas políticas nacionales, elaborar y proponer proyectos de acciones comunes, y definir una estrategia común frente a países terceros.
- 2) Creación de una Agencia Europea de Investigación y Desarrollo, responsable de la ejecución y control de las acciones comunes. Su misión sería organizarlas, dirigirlas, administrar los recursos y adjudicar contratos de investigación -- científica.

- 3) Empleo del presupuesto comunitario a base, esencialmente, de financiar operaciones coordinadas de investigación y contra tos comunitarios de desarrollo industrial.
- 4) Finalmente, reorientación profunda del Centro Común de Investigación que existe actualmente. Sus trabajos deberán regirse por dos criterios: investigaciones aplicadas a las ta reas de "servicio público", e investigaciones "de base y a largo plazo".
- (P. Maillet, "Revista de Occidente" nº 119-120, 321-338)

FIN DE UNA EPOCA DE POLITICA CIENTIFICA EN EE.UU

Con los cambios introducidos recientemente en la organización de la política científica de los Estados Unidos, se ha dado -- fin a un desarrollo que comenzó en la segunda guerra mundial y que después, bajo la presión de la guerra fría y del "shock = del Sputnik", se convirtió en un elemento integrante de la organización gubernamental. Hasta ahora el Presidente buscaba -- consejo directamente en un grupo de científicos, especialmente

«LOS TRAMITES BUROCRATICOS ESTAN FRENANDO LA INVESTIGACION CIENTIFICA»

MADRID, 16. (EUROPA PRESS).—Para que la investigación científica sea eficaz es preciso agilizar los trámites y ordenación burocrática que ahora la frenan. Esta es una de las principales conclusiones de las Jornadas Internacionales de Organización Científica, organizadas por la Asociación de Personal Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que fueron inauguradas por el Príncipe don Juan Carlos el pasado día 11, y a las que han asistido unas 1.000 personas, y clausuradas el pasado sábado.

En la sesión de clausura, que presidieron los señores Liadó Fernández-Urrutia, director general de Industrias Químicas; Thompson, consejero de honor del C.S.I.C., y los ponentes de las Jornadas, fueron aceptadas unas sugerencias en las que se mantienen entre otras las siguientes afirmaciones:

◆ La investigación científica necesita de un ordenamiento jurídico que proteja la actividad creadora.

◆ Para que la investigación científica sea eficaz necesita que se agilicen los trámites y ordenación burocrática que ahora la frenan.

◆ Debe garantizarse a todos los investigadores cientí-

ficos igualdad de oportunidades para realizar su trabajo.

◆ Para mayor eficacia en la regulación y dirección de la política científica y en interés de la mayor movilidad de ideas y ejecución de nuevos planes de investigación, la permanencia en los cargos de dirección será renovable periódicamente.

en el director de este = grupo, que era su Consejero Científico. En el = futuro no existirán éstas instancias directas: en su lugar actuará la = National Science Foundation como coordinadora y consejera en las cuestiones de política científica, pero sin acceso directo al Presidente.

Esta nueva ordenación en trará en vigor el 1 de = julio y, por eso, no es demasiado prematuro pre-

guntarse por su significación. Nixon no = esta ciertamente contagiado de la crítica moderna a la Ciencia y la técnica. Su postura crítico-prágmática se basa más bien en la experiencia de los cuatro primeros años de su mandato. Al principio concedió responsabilidades a su consejero científico. Después se llevó a Washington, en calidad de tal, a un investigador industrial, a quien más tarde encomendó la elaboración de nuevos programas prioritarios que deberían fortalecer el crecimiento -- económico.

Desde hace años Nixon intenta reunir una serie de autoridades federales en cuatro superministerios: 1) ciudades y comunidades, 2) medio ambiente, 3) cuestiones sociales y educación, 4) economía y trabajo. Y en esta nueva ordenación deben estable-

cerse la Ciencia y la Técnica, dentro de los campos especiales. La dispersión en dominios oficiales demasiado pequeños ha dificultado el lazo efectivo entre Ciencia y Política. Pero la disminución de Ministerios deben facilitar esto mismo y, además, alcanzar grandes campos especiales. Con excepción de los viajes espaciales las autoridades federales ya no se organizaran en torno a tareas técnicas.

Aquí se refleja la concepción de que la separación entre las = tareas científico-técnicas y las políticas conduce al final a resultados insatisfactorios. Mirando hacia atrás se puede decir hoy que la gestión de consejo, que ahora se elimina, ha -- perdido significación desde hace años. Bajo Truman, Eisenhower y Kennedy, el grupo de consejeros se ocupó de los problemas nacionales más urgentes. Pero con Johnson empezó a decrecer la importancia que se les venía dando y la naturaleza política de nuevos problemas, de tipo social y de infraestructura, hizo imposible el aislamiento de los aspectos científico-técnicos y disminuyó la utilidad de un pequeño equipo central de científicos consejeros.

Otra cuestión es, desde luego, la de si ahora la nueva autoridad central para asesoramiento científico -La National Science Foundation- tiene más probabilidades de éxito o no. Esta -- institución no es novata en el campo de la política científica. Desde su creación hace más de 20 años ha tenido dos tareas -- principales de las cuales sólo la primera ha cumplido con éxito: 1) Ayuda a la investigación fundamental en todos los dominios de las ciencias de la naturaleza; y 2) Coordinación político-científica entre las diversas autoridades federales.

Ahora será interesante observar cómo la NSF intenta desligarse esta vez de una tarea no querida.

(J. Schmandt, "Umschau in Wissenschaft und Technik" nº 73, 1973, 222)

LA INVESTIGACION MILITAR: UN PRIMER BALANCE MUNDIAL

El Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), organismo fundado en 1966 por el gobierno sueco pero ahora independiente, se dedica desde su creación al estudio de los problemas de armamento y desarme. El último estudio, publicado a finales de 1972, está consagrado a una estimación, a nivel mundial, de los esfuerzos de investigación y de desarrollo en el dominio militar. Es la primera encuesta de este género sobre = este problema.

Desde la segunda guerra mundial el papel de los factores científicos y tecnológicos en la carrera de armamentos es evidente. Pero las conversaciones sobre desarme entre los Estados Unidos y Rusia y las conclusiones de la primera fase de las negociaciones SALT para un primer acuerdo, tienden a subrayar más la importancia de estos factores tecnológicos en los problemas militares. En efecto, los acuerdos SALT actuales limitan cuantitativamente, pero no prohíben los perfeccionamientos tecnológicos cualitativos de los sistemas de armas.

tarea particularmente difícil de cara a los primeros, que no publican cifras sobre este asunto.

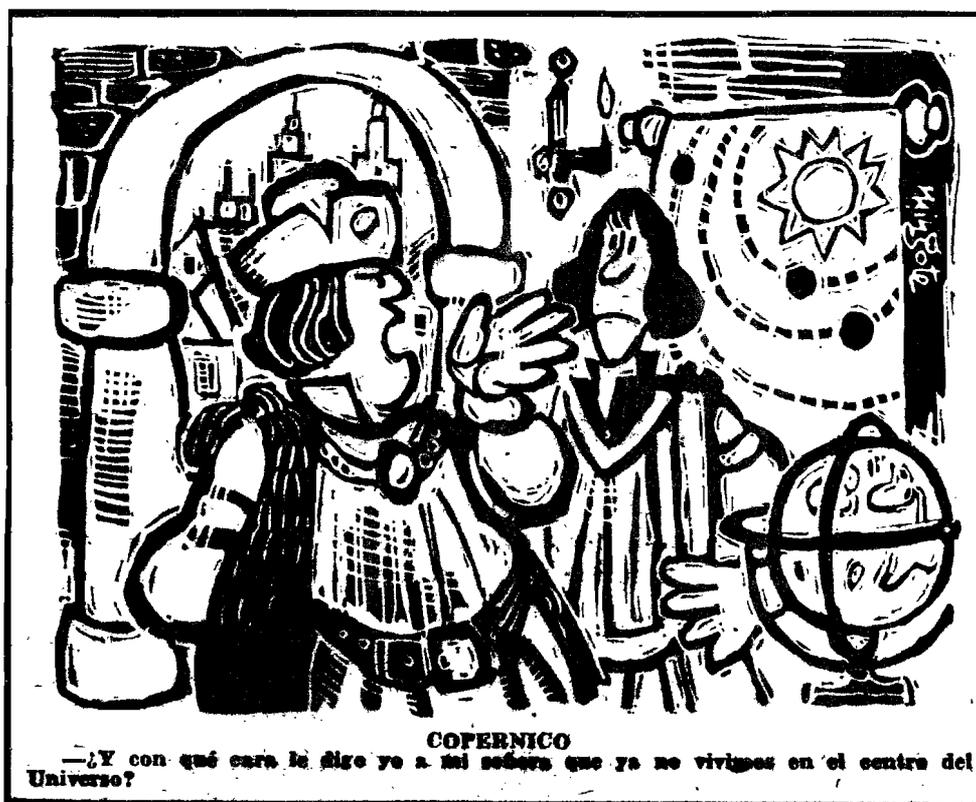
Su análisis ha hecho aparecer varios elementos cuantitativos importantes. En el curso de los años 60, los Estados Unidos y la URSS representan sólo ellos, un 85% de los gastos mundiales en investigación militar. Alemania, en cambio, sólo ha participado con un 1%. Y Francia, Gran Bretaña, Alemania del Oeste y China representan entre todas del 12 al 14% de las inversiones mundiales en I+D militar.

La situación actual mundial corresponde de hecho a un cierto estado estacionario, establecido al final de los años 60. La investigación militar se ha desarrollado, en efecto, por olas sucesivas después de la segunda guerra mundial. Por otra parte del análisis surge la impresión clara de dos bloques distintos: el conjunto de países occidentales y la URSS.

Asimismo se deduce de este estudio que cuánto más elevado es el presupuesto militar de un país, tanto mayor es el porcentaje consagrado a I+D militar. E igualmente se constata que hay un umbral financiero en los presupuestos militares, más allá del cual se tiende a dar una parte notable de dicho presupuesto a la investigación militar. Y, así, países como los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña -y muy probablemente la Unión Soviética- dedican alrededor del 10% de su presupuesto militar a trabajos de I+D.

Llevando más lejos el análisis se comprueba que los países con presupuestos militares inferiores a 500 millones de dólares -- tienen la tendencia de dedicar menos de 0,4% a fines de I+D, con la excepción de Suiza y Noruega.

.../...



("ABC" 24.3.1973)

El análisis de la evolución de los gastos en I+D militar da a conocer, por otra parte, un fenómeno interesante: en el curso de los años 50 la proporción de gastos públicos en este campo parece haber sido importante, debido a que la I+D civil estaba entonces relativamente subdesarrollada mientras que la investigación militar en el dominio atómico estaba en pleno apogeo. Pero en el curso de los años 60 surgió una nueva ola de investigación militar, que corresponde a la fase del desarrollo de los misiles. En cambio desde 1970 se asiste a una especie de saturación del esfuerzo en I+D militar, pero la competición tecnológica sigue siendo viva en el sector de los armamentos.

En el plano de los resultados, el estudio del SIPRI adjudica a los Estados Unidos una superioridad tecnológica sobre la URSS. Y China tiene 20 años de retraso con respecto a ellos. Sin embargo, en ciertos dominios convencionales (aviación y ciertos misiles), las realizaciones de países como Suecia, Francia -- son comparables a las de los primeros.

Es difícil decir que la investigación militar haya tenido un impacto sobre otros sectores de la investigación. El estudio = del SIPRI no comporta ninguna estimación de estas "repercusiones civiles". Sin embargo es probable que el esfuerzo de investigación militar haya contribuido ampliamente al desarrollo de la investigación civil en los años 60. En particular la política de los grandes programas civiles, proseguida con las dificultades conocidas, ha estado inspirada en gran parte por la = política de los grandes programas militares atómicos y aeronáuticos. Pero este problema sería, él solo, materia de otra encuesta.

(P. Vautier, "La Recherche", nº 33, 1973, 388-389)

* * *

EDUCACION

EL LUGAR DE LA LITERATURA

EN LA EDUCACION

Las posiciones que hasta hace poco se han enfrentado en torno a la "utilidad" de la Literatura en la educación puede reducirse esquemáticamente a dos: Según la primera, la Literatura realiza valores eternos del espíritu humano, que se imponen al -- hombre, pero no siempre de modo directo y espontáneo; de ahí = la necesidad de incluir su estudio en el "currículum" docente.

La segunda posición, que se manifestó con la difusión del marxismo, piensa que la Literatura, como la religión, la Filosofía, etc, son formas ideológicas, "superestructuras" condicionadas por una estructura económica. Pero en ella hay una posibilidad revolucionaria: realizando un arte subversivo será posible actuar sobre la base misma, y el escritor unirá de este modo su esfuerzo a la actividad del proletariado.

La Literatura, entonces, no es una "cittá aperta", sino un escenario más de la lucha de clases. Y ello comportará consecuencias didácticas: un profesor concienciado pondrá de relieve -- hasta qué punto las obras literarias son resultado de condiciones históricas injustas; aunque sin olvidar que incluso las -- obras ideológicamente más reaccionarias pueden llevar una carga estética intemporal.

El bien estético no ha sido cuestionado en cuanto objeto de estudio hasta hace muy poco. Para los últimos radicales la Literatura no es una criatura inocente e im-improcesable: La Literatura, incluso la de vanguardia, debe ser pulverizada. Y = la destrucción se ofrece como única pedagogía posible. Pero, en realidad esta extrema bandera antiliteraria no congrega = muchas huestes. Muchos alumnos progresistas postulan el simple olvido de las antiguallas consagradas por la ideología = burguesa y la selección exclusiva de autores que hayan despertado una conciencia de clase.

Este anhelo, que como reivindicación urgente se manifiesta hoy por la mayor parte del alumnado, se expresaba en años anteriores por el deseo de que los programas incluyeran la Literatura más reciente. Deseo justísimo que contrariaron sistemáticamente los planes de estudio o la realidad de las aulas. Como reivindicación o como deseo, se ha llegado así a = consagrar el mito de la Literatura contemporánea, en revancha contra el mito = académico.

Sin embargo esta actitud ha sido denunciada como una nueva forma de compromiso con la burguesía. Así el mito de la contemporaneidad resulta ser menos conscientemente revolucionario que la simple exigencia de exterminar todo el arte, aun en sus formas más progresivas. Pero, de todas formas, esta postura extrema de su presión de los estudios literarios no es tá tan extendida en Occidente como la = más moderada que exige unos programas = definitivamente orientados y sólo pretenden enterrar aquello que no sirve para -- transformar el mundo.

En 1967 se publicó en los Estados Unidos un libro en que once profesores eminentes procesaban la Universidad tradicional. Uno de ellos, L. Hampf, del MIT, titula su trabajo: "El escándalo de las cátedras de Literatura". Es un alegato contra la enajenación de muchos profesores que privan a sus investigaciones y enseñanzas de todo contenido humanístico, sin sentirse responsables ante su trabajo, ni ante los alumnos, ni ante la vida, y buscando sólo prestigio y contrato estable. Lo que más hacen = son inventarios de datos sin hipótesis explicativas, siendo la

Las profesiones de investigador, profesor universitario y maestro, las peor pagadas

MADRID, 10. (INFORMACIONES.) — Los alumnos de Facultades y Escuelas Técnicas Superiores opinan que las profesiones que deberían estar mejor remuneradas, son la de investigador, profesor universitario y maestro, según una encuesta realizada por el Instituto de la Opinión Pública entre 2.000 estudiantes de Enseñanza Superior y Grado Medio.

El objetivo de la encuesta era saber cómo percibe el estudiante el prestigio profesional de una serie de ocupaciones a través de un elemento difinitorio; el nivel de ingresos que ellos creen que obtienen dichos profesionales.

El 24 por 100 opina que la profesión de jugador de fútbol es la mejor retribuida actualmente; le sigue en orden de frecuencia, la de director de Banco (16 por 100) y la de médico (11 por 100). Resulta significativo que los maestros, investigadores y periodistas no hayan sido mencionados por los estudiantes con ninguna frecuencia entre los profesores mejor remunerados.

Por lo que respecta a los motivos que han tenido los estudiantes a la hora de elegir profesión, destaca la respuesta «que era la que más le gustaba» (62 por 100).

("Informaciones"
10.4.1973)

gran ausente la crítica propiamente dicha: la que trata de inquirir qué significan los textos en la vida de la comunidad.

Pero como esto puede ser un peligro para su carrera docente, el trabajo académico se convierte en un juego neutral = con un objeto desvitalizado, cuya razón de ser no se pone en duda... Unos profesores que se han burocratizado y que enseñan Literatura como oficio y no como misión, ¿cómo atraerán y se ganarán al = alumado?

El actual "boom" escolar es el aspecto que en el orden docente presenta el -- consumismo y de él hay que partir. Hemos pasado a una situación nueva y en = ella tiene que actuar el profesor de Li teratura, entre disposiciones oficiales que recortan el radio de su acción y = una clientela reacia e involuntariamente hostil.

Véase algunos aspectos de esta enseñanza en la hora actual. La súbita reducción del papel de la literatura en los planes de estudio ha sido acompañada de un incremento de los programas de lengua; pero esto significa que estamos in gresando en un nuevo templo consagrado a la eficacia técnica, sin estar alenta dos por un ideal humanístico, y olvidan do los efectos alienantes que esto tiene. La realidad social nos muestra a -- alumnos desviados de las aulas más espe cíficamente humanísticas y a otros toda vía no apartados, pero que hostigan con poco amistosos porqués.

La presencia de millares de alumnos en las Facultades de Letras no es un signo de salud sino de congestión: muchos van a ellas porque no pueden hacer otra cosa, huyendo de otras y sin vocación, y las disciplinas literarias son las más afectadas. Con todo hay millares de jóvenes convencidos de que a la gran deshauciada le queda mucha vida. Así lo = demuestran cuando recurren a ella para apoyar su esfuerzo, cuando la hacen y = cuando protestan contra ella. Y la pedagogía literaria no puede permanecer sorda a esta demanda, sino salir a su encuentro y rescate; pero teniendo una clara noti-- cia de los objetivos y los métodos. Hace falta abrir un camino nuevo, porque los anteriores no sirven; debemos meditar con lu cidez cual puede ser el sitio de la Literatura en la compleja sociedad que nos rodea.

68 PROYECTOS COM- PRENDE EL NUEVO PLAN DEL CENIDE

MADRID, 19. (Logos).—Ha sido aprobado el plan del Cenide, que comprende 68 proyectos, con un presupuesto total de 30.800.000 pesetas, en la última reunión del Patronato del Cenide.

El Cenide no es jurídicamente un organismo autónomo; su estructura y actuación apenas difiere de los entes de tal naturaleza y es dirigido por un patronato cuyos componentes mayoritarios son los rectores de las Universidades y los directores de los Institutos de Ciencias de la Educación.

ACTIVIDAD EN EL CAMPO DE LA INVESTIGACION

En el campo de la investigación educativa, la actividad del Cenide consiste en establecer anualmente, previa consulta con los centros directivos del Ministerio y los Institutos de Ciencias de la Educación (Ices), el plan nacional de investigación educativa; programar y presupuestar los distintos proyectos integrantes, gestionar la financiación de cada uno de ellos, evaluar los proyectos terminados, difundir y publicar los resultados, y, con carácter subsidiario, acometer, en forma directa, determinadas investigaciones no asumidas por los Ices.

ORGANO DE APOYO

El Cenide, a través de la Comisión de Formación del Profesorado y departamento administrativo de igual denominación, actúa como órgano de apoyo y ejecución de la Dirección General de Ordenación Educativa, organizando cursos y seminarios dirigidos al reentrenamiento y constante puesta al día del profesorado en ejercicio. Dichos cursos y seminarios sobre educación general básica, nuevo bachillerato, innovaciones, etc., se realizan unas veces en los propios Ices, y otras, en el Cenide, haciendo posible la participación actual de 35.000 maestros, 548 profesores de Institutos de enseñanza media y 164 de las universidades y escuelas universitarias.

En el aspecto de investigaciones directas encomendadas al Cenide en el presente están encontrando una renovada actividad los programas de C. A. T. (enseñanza por ordenador), televisión educativa, microenseñanza, diseño del ambiente educativo, enseñanza programada y otros de gran interés.

("YA" 20.4.1973)

Evidentemente, la táctica no puede ser igual en la enseñanza = básica y en el Bachillerato que en la Universidad. En los prime--ros habrá que compensar con intensidad lo que la extensión no permite. Hay que partir de la falta de gusto y reverencia por lo antiguo y del gusto por lo actual, y sembrar en ésta la nueva semilla, casi imperceptiblemente. A diferencia de lo que -- ocurre con las materias científicas, en la Literatura los alumnos no parten de cero: tienen vivencias líricas arraigadas y = una orientación determinada a ciertos géneros narrativos y dramáticos. Por eso es un error ir contra corriente. Más bien se trata de examinar juntos esas opciones, de enseñar a percibir lo que es inauténtico y mero producto comercial y de revelar = un poco lo que es verdadera literatura. Y esto mediante una -- gradación en la presentación de los textos, un diálogo permanente con el alumno, un ejercicio de la actitud crítica y una superación del saber erudito.

En cuanto a la Universidad, es cierto que las Facultades deben preparar profesores de Literatura para la Enseñanza General básica, pero además pueden cumplir otra misión: la creación de = ciencia. Los años de la licenciatura y del doctorado dan mar--gen para ello. A este nivel ya hay alumnos definitivamente captados para las Letras y de ellas depende la supervivencia de = las Humanidades españolas como disciplina científica. Ahora -- bien esta es la vertiente a la que se ha inclinado hasta ahora la enseñanza universitaria. En consecuencia, muchos profesores de grado medio se ven obligados a debatir ante alumnos desatentos los únicos temas que trataton en la Universidad.

Los alumnos universitarios están llamados a una nueva misión: = la lucha desmixtificadora desde sus puestos docentes contra poderosos enemigos del hombre, que cuentan con muchos de los escolares como inconscientes aliados. A través de la discusión = de los textos, inculcarán las virtudes del examen crítico, de la desconfianza ante lo evidente... Esto sera sencillamente -- educar para la democracia, para la razón como única fórmula = persuasiva y para la participación indiscriminada en una cultura alienante.

(F. Lázaro Carreter, "Triunfo" 7.4.1973, 32-37)

— — — — —

Mil ciento sesenta y seis Profesores Adjuntos de Universidades constituyen la primera promoción incorporada por concurso res--tringido al nuevo cuerpo docente, creado por la Ley General de Educación. Prestaron juramento el 31 de marzo en un acto presidido por el ministro de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasí.

(De la prensa diaria)

* * *

ARTE

MIENTRAS ENTIERRAN

A PICASSO

... A ello, pues. Convertido por -- unos minutos en correveidile del soberano del Olimpo, voy a satisfacer hoy un capricho suyo: recorreré con la memoria lo que va de este siglo = nuestro, más de sus dos tercios ya, = y elegiré entre los miles de millones de hombres que durante él han poblado este planeta los tres que mejor puedan representar a todos. Y = puesto que el correveidile soy yo y Zeus me ha dado carta blanca, una cosa haré, antes de proceder a tal selección: excluir de ella a todos los que hayan conseguido su grandeza a costa de la sangre ajena. = Si Zeus no queda luego contento, que me sustituya y busque a -- otro para quien el vaho de la sangre humana sea cosa grata. -- Tres grandes hombres, tres creadores incruentos capaces de llevar con su obra ante el hijo de Cronos el tan inmenso y discorde sentir de los terrícolas del siglo XX. ¿Quiénes podrán ser? Pienso en silencio unos minutos, miro una tras otra las distintas actividades del ingenio humano, me siento un poco agobiado ante la gran copia de nombres y figuras que danzan y danzan ante los ojos de mi alma, y por fin me quedo con tres: Albert -- Einstein, Charlie Chaplin y Pablo Ruiz Picasso. Considero luego con calma mi decisión y la encuentro buena: sí, éste puede ser muy bien el trío de nuestros representantes. Llevo a Zeus los tres nombres = y el olímpico = los acepta con una sonrisa tan ancha y mayestática que casi = me da miedo: tal es el efecto -- que a los mortales nos produce el sonreír de = los dioses.

Algo más, sin = embargo, quiere Zeus de mí. Sin necesidad de ir al Museo del -- Prado y pasar = por las salas = de Rubens, a su memoria sin ri-



("ABC" 11.4.1973)

ribera y sin sombra ha venido el recuerdo de un suceso que antaño tanto le divirtió, aquel juicio en que el troyano Paris hubo de preferir sólo una entre Atenea, Hera y Afrodita, y me encarga que entre mis seleccionados yo, pobre de mí, elija el que me parezca más digno de ostentar por sí sólo la fabulosa representación que los tres comparten. La manzana de oro de aquel lejano trance mitológico llevaba en torno a sí esta inscripción: "Para la más hermosa". El diploma que Zeus quiere entregar ahora al elegido -en estos tiempos nuestros, tan desmitificadores como mixtificados, hasta en el Olimpo ha sido sustituido el oro por el papel- dice así: "Para el hombre más representativo del siglo XX".

Dura elección. Ahí están ante mí los tres, dos tan muertos de cuerpo como vivos de fama, el otro todavía bien vivito y coleando por este planeta de sus triunfos; ahí están Albert Einstein, Charlie Chaplin y Pablo Ruiz Picasso. ¿A quién conceder el olímpico diploma, de quién deberá ser este premio mega-Nobel de nuestro siglo?.

Albert Einstein: el hombre que ha cambiado nuestra imagen del universo; el sabio que, como una vez dijo Ortega, podía permitirse el lujo de pasear por el mundo llevando colgados de la cadenilla de su reloj, a manera de dijes, todos los signos del Zodiaco; el titán del pensamiento que con sólo unos cuantos signos escritos sobre su libretita de trabajo puso en las manos de la humanidad esa colosal y hasta entonces inédita fuente de energía que hoy todos llamamos "atómica". Albert Einstein: sin la menor duda, un enorme candidato.

Junto a él, la figurita de Charlie Chaplin, el Charlot de los franceses y los españoles, el Carlitos de nuestros hermanos de América, en este caso más hispanohablantes que nosotros. ¿Necesitaré decir que son incontables los hombres que le darían su voto? Varias razones abonan esa posible elección. En primer término, el magno don que a todos, sin distinción de raza, país, sexo o edad, con tanta largueza ha sabido y querido hacernos: el don inestimable de una risa tan radical e

LA PARTICIPACION EN EL ARTE

DECIR que el arte requiere hoy la participación del espectador es casi como caer en la cuenta repentinamente de que la luz puede necesitar de los ojos para existir. Hay toda una tradición filosófica, de Heráclito a la Fenomenología, que nos habla de la participación creativa que tiene el hombre en las cosas. Y el mundo del arte ha proporcionado siempre buenos argumentos a los pensadores para demostrarnos hasta qué punto somos la medida de todas. Ni las obras que parecen más acabadas, que se bastan, como se dice, a sí mismas, ni las más hiperrealistas, no dejan de ser meros signos de realidades que de hecho sólo cobran vida en la cabeza del espectador. Designación y objeto designado han estado siempre misteriosamente entrelazados, aunque en el ámbito de las apariencias aparecen a veces unidos y otras separados. Es la magia de la Maya que lo impregna todo. De creerlos solamente unidos, como argumentaba Nagarkuna, al pronunciar, por ejemplo, la palabra «fuego» nos quemaríamos, o al pintar el mar quizá moriríamos ahogados en él. De creerlos separados no habría de todas maneras designación sin objeto designado, o viceversa.

Inconcebible un arte sin ningún espectador y obvia la idea de participación desde el momento que un receptor puede hacer suyos los pensamientos o sentimientos de un autor y vivir conforme a ellos. Es una operación conjunta que comienza en el artista y se completa con la emoción que experimenta el receptor. Y por demostrar está si la participación por excelencia no sigue siendo la lectura de un libro «sabio» o la contemplación de una obra «bella».

. . .

Los extremo-orientales, como en muchas cosas, han sido maestros en esta operación cocreativa del mundo del arte y de la poesía realmente vivos, y han sabido convertir en un principio estético del que han derivado una serie de técnicas que la favorecen. Pero no por mero capricho esteticista, claro está, sino porque responde a toda su concepción del mundo. Tradicionalmente se dice que los orientales experimentan una intimidad entre todos los seres vivientes y que ven a los animales, plantas y piedras como algo semejante a sí mismos que a la vez está tomando parte a una misma «realización» universal. La obra de arte pertenece entonces a ese conjunto y, como ha expresado paradójicamente Tsudzumi, consiste en una verdadera «realización de la realidad». Para ello no es nada extraño que en Oriente las diversas artes se interlieran y sobre todo que a veces se confundan con

. . . / . . .

integralmente humana, que siempre ha =
llevado en su seno vetas de la más fi-
na melancolía. Y por añadidura, el ha-
ber sido símbolo visible y penetrante
de dos enormes y actualísimas realida-
des universales: un ansia de libertad
más allá de la máquina y el poder, una
afirmación de la vida más fuerte que =
el dolor y la desesperación. Recordad
"Tiempos modernos", "El dictador", --
"Candilejas". Otro gran candidato, --
ciertamente, este Charlie, Charlot o =
Carlitos.

Al lado de Albert Einstein y Charlie =
Chaplin, Pablo Ruiz Picasso. ¿Con qué
títulos? ¿Sus descomunales, casi in-
creíbles dotes de pintor? Por supuesto.
Pero sobre ellas, dándoles significa-
ción universalmente representativa, lo
que con ellas ha querido y ha sabido =
decir de los hombres y a la hombres --
que en este siglo estamos poblando la
Tierra; y apurando más el análisis, de
los hombres y a los hombres todos.

Con sus incesantes cambios de estilo, =
técnica y tema, ha dicho de todos y --
nos ha dicho a todos no sólo que nues-
tro mundo está en profunda y no resuel-
ta crisis; verdad hoy tópica, sino que
la inquietud -una inquietud más zubi-
riana que agustiniana: "qui potest ca-
pere, capiat"- es una de las notas --
esenciales de la existencia terrenal =
del hombre.

Con la indudable pretensión de totali-
dad que evidentemente muestran la mate-
ria y la forma de su pintura -todos --
los temas, todas las técnicas, todos =
los estilos, todos los puntos de vista,
todos los aspectos visivos de la reali-
dad misma, todos los talentos del al-
ma...; todo, todo, todo, todo, todo-, ha
proclamado pictóricamente que, bajo el
vértigo y la corteza de nuestra vida =
diaria, una inabdicable pretensión de
ser de alguna manera "todo", de ser --
"todo" al modo humano, constituye un =
ansia arraigada en lo más secreto de =
nuestro ser; con tanta fuerza arraiga-
da, que sin saberla de alguna manera =
satisfecha no puede el hombre sentirse
completo, no puede ser real y verdade-
ramente feliz.

Con su entrañable y reiterada preocupa-
ción por uno de los máximos y más cen-
trales temas de nuestro tiempo, el in-

las mismas acciones humanas; que
incluso se lleven encima en forma de
vestido o vayan unidas a todos los
objetos de uso de la vida cotidiana.
Una auténtica participación o comu-
nión creativa establecida entre el ar-
te, el hombre y la naturaleza toda.
Incluso las formas de su pintura, ar-
quitectura, jardinería... obedecen a
una igual finalidad de darnos la sen-
sación «del todo que fluye» y de que
«todo es inconstante y mudable», co-
sa que corresponde en especial a la
idea fundamental del Budismo. En el
arte japonés se llega a ello, como ex-
plica el mismo Tsudzumi, entre otras
cosas mediante el concepto de frag-
mentación y pequeñez de la escala.
Si por ejemplo un vegetal se repre-
senta incompleto es para que el es-
pectador pinte con la imaginación el
resto que falta y que al hacerlo cal-
cule interiormente la fuerza germina-
tiva del mismo. La pequeñez de la
escala o la observación de lo ínfimo
ayuda a la concentración y absorbe
la actividad mental del espectador.
Le hace descubrir lo infinitamente
grande, el universo, en algo que pue-
de ser infinitamente pequeño. Tanto
pues si se trata de un arte de acción
como de pura contemplación, la par-
ticipación puede establecerse igual-
mente, y en oriente no tendría sen-
tido dar preponderancia a uno sobre
otro.

Pero, en todo caso, nada de eso se
comprendería si no se apoyara, repi-
tamos, en todo un concepto del mun-
do, en toda una estructuración ideol-
ógica o mítica que a su manera le
ha servido al oriental para dominar
la realidad y dar sentido y fin a la
vida humana.

Ejemplos parecidos de participa-
ción perfecta han surgido como es
natural en todos los momentos en
que el hombre ha estado cohesionado
por semejantes principios de unid-
dad. Y no hace falta recordar ahora
todas las «artísticas» formas de vida
—individuales y colectivas— que
también han existido en occidente;
por ejemplo, cuando con gran unani-
midad se ha creído que la felicidad
última del hombre consistía única-
mente en la contemplación de Dios.
Cuando, según Tomás de Aquino, to-
das las operaciones humanas pare-
cían dirigirse a ello como a su fin y
también «a este efecto se dirigen
todos los productos del arte que son
necesarios para la vida».

Es sabido que el hombre actual
carece en general de principios uni-
ficadores que le den sentido. En
realidad, como dice Alan W. Watts,
«los hombres muestran una coheren-
cia superficial merced a la extensión
de la tecnología y a la aceptación
común de ciertos modos de pensa-
miento cuya naturaleza misma con-
siste en producir mayor desintegra-
ción». No se trata aquí de rasgarnos
las vestiduras ante esa dispersión
ideológica ni meternos a discutir
ahora si es maléfica o benéfica para
la humanidad. Únicamente queremos
dejar observado, si es que realmente

sondable, pero en alguna medida combatible problema del dolor no merecido = por un lado, el sufrimiento en uno -- mismo de un dolor no merecido, ved con la memoria sus arlequines, sus familias circenses, muchos de sus niños, = recordad la tristeza metafísica de esa "Mujer que plancha"; por otro, la crueldad de producir en los demás ese dolor, recordad su "Guernica" y su "Corea"—, = Picasso, en fin, ha puesto ante los -- ojos de todos el nervio más universal = y unificante de todas las almas de este siglo, para las cuales las palabras "hombre", "dolor" y "ética" no sean meros tañidos de címbalo, dichas las cosas a la fuerte manera antigua de otro Pablo, el de Tarso.

Albert Einstein, Charlie Chaplin, Pablo Ruiz Picasso. ¿Cuál elegir entre = ellos como hombre más representativo = del siglo XX? Después de muchas dudas, mi preferencia se inclina hacia el ter ce ro, hacia el malagueño-coruñés-barcelonés-parisiense-provenzal-planetario Pablo Ruiz Picasso. Sí: resueltamente, su nombre es el que yo voy a poner ante los ojos inmensos, pluscuampicassianos, transpicassianos, del olímpico -- Zeus. ¿Me lo aceptará? Así lo espero. Pero lo cierto es que, decida él lo que decida, yo me quedaré muy tranquilo, = porque con ese nombre le habré llevado la verdad de muchos, de muchísimos hom bres y por supuesto- mi propia verdad.

(P. Laín Entralgo "Gaceta Ilustrada" nº 863, 1973, 41-42)

PABLO PICASSO:

LA MUERTE DE TODA UNA ERA

Picasso: muerte en ausencia

Y Picasso ha muerto fuera. En la increíblemente crueldad de la expatriación. Sin abdicar jamás la rotunda españolidad = de sus raíces, pero ha muerto fuera. = Aquellos ojos que acaban de cerrarse, = cifraban una genialidad española inoscultable y desmentían implacablemente esa tan francesa habilidad receptiva = para hacer suyo y nacionalizar cualquier manifestación valiosa del espiri

podemos creer que las grandes manifestaciones culturales han sido siempre expresión de momentos de gran unidad espiritual, cuán difícil es hoy conseguir un mínimo de participación en la vida del arte, tanto individualmente como no digamos «a nivel de masas», que es lo que postulan algunos, quien sabe también si con razón o sin ella.

Algunas de las ideas que han propugnado en Europa engranar el arte a la vida, no es por casualidad que se asemejan a las derivadas de ideologías orientales. Es conocida la coincidencia de algunas de éstas con las más lúcidas tendencias de la mentalidad contemporánea, incluido el nuevo espíritu de la ciencia. Fueron recogidas y remodeladas ya desde fines del siglo pasado por creadores que pueden parecer muy distintos estilísticamente — pensemos en lo que va de William Morris a Mondrian o a los surrealistas, o de Nietzsche a Gaudí o a algunos protagonistas de la vanguardia— pero que estaban movidos por una parecida voluntad de incidir en la realidad. Y han sido catapultadas en los últimos años a través, en gran parte, de versiones americanas, sobre todo californianas, del mismo Watts, Tobey, Cage, Ginsberg, etc., no siempre bien interpretadas por el «hippismo» y la pedagogía estética al uso que les sucedieron. Ya en otras ocasiones hemos denunciado, por ejemplo, el error de creer que la idea tan extremoriental de implicar el arte a los productos de la vida cotidiana deba interpretarse como una superación de los conceptos «pintura», «escultura» y demás objetos o acciones que puedan ser considerados «obras de arte». También el falso igualitarismo o desmitificación que deducen algunos de la idea de que si todos podemos y debemos actuar «artísticamente» en la vida, todos podemos de repente convertirnos también en pintores, escultores o arquitectos.

E igualmente sucede con la antigua idea de participación cuando se la quiere interpretar en el sentido unilateral de actividad física, externa, momentánea y generalmente bulliciosa que creen algunos debe hoy acompañar al acto de creación y que, como sentido tradicional de «contemplación» (quizá de apariencia más quieta y silenciosa pero que indiscutiblemente puede ser más honda y reflexiva, y que puede a la postre inducir igualmente a la acción, y quién sabe si más sablamente).

Los mimetismos y los intereses creados del mundo del arte hicieron proliferar hace unos años ese más fácil aspecto de la participación externa, con lo que se llegó incluso a creer que era el único válido. Fue todo un virus que contagió un frenesí de movimiento superficial tanto al fabricante de juguetes cinéticos como a los directores de museos u organizadores de exposiciones, los cuales se consideraban fracasados si no conseguían colas de visitantes y

ritu humano, arribada tras sus fronteras al calor del prestigio de la libertad.

Quizá otros huesos ilustres se hayan estremecido en su reposo de Collioure. Y al igual que éstos siguen esperando los "barrancos hondos del Guadarrama", el cuerpo de Pablo Ruis Picasso, y, su espíritu, esperará un retorno que la vida no hizo posible. Y los espíritus de todos los españoles de buena voluntad esperarán tiempos de reconciliación; esperarán un tiempo de España menos "madre terrible", más amable, más benigna para con sus hijos. Un tiempo que haga definitivamente imposible, sobre el pacto y la concordia, el drama del exilio, interior o exterior, de cualquier compatriota. (Gabriel Cisneros "Blanco y Negro", 14.4.73).

La pintura debe llenar su vacío

Asombra pensar que dentro de ocho años se celebrará su centenario, que todos creímos lo pudiera disfrutar en vida, dadas su vitalidad, su "joie de vivre", su comunión perpetua con todo lo grato de la vida. Pero las conmemoraciones ya no se referirán a un 25 de octubre, sino a un 8 de abril, fecha nefasta para todos los avizores de la cultura.

Sobre cómo se llame a partir de hoy la primera figura de la pintura mundial no pueden caber dudas, porque ahí tenemos a otro gran español universal, a Juan Miró, cuyos ochenta años nos disponemos a celebrar. Pero fijaos bien en que son -- ochenta años, y que sumando todos los deseos pertinentes a su longevidad, más los primeros, ella no puede ser mucha. Y tras Miró, menos ochocentista que Picasso, ¿qué vendrá?

Este es el cruel interrogante, que sólo una aparición milagrosa o la perpetuación de una continuada y estéril decadencia = podrán resolver. De momento, y para mala fortuna nuestra, lo -- anunciado en el titular: La muerte de toda una era. La muerte de Pablo Picasso. (J.A. Gaya Nuño, "Blanco y Negro")

Picasso era un revolucionario

Creó una subversión dentro de la pintura y el arte, y la mantuvo continuamente: fue un subversivo de sí mismo, un revolucionario contra sí mismo y contra la posibilidad de que sus formas se hicieran fijas e inmóviles. Que siendo comunista formal pintase contra las normas formales del realismo socialista -- ("Veo con mis ojos y no con los del partido"), revelan el carácter total de su subversión. A favor de la Naturaleza y en contra del naturalismo. Y sin dejar de ser jamás, pese a todas sus alotropías, un pintor figurativo. Siempre distinto y siempre el mismo.

multitudes accionando palancas, apretando botones, encendiendo luces, circulando por estructuras metálicas..., y todo ello en un baño con olor de cafetería y música de fondo. Y no digamos cómo gustaron al crítico-pedagogo, ávido de montesorismo artístico, con los ojos encandilados así que oía gritar a la chiquillería corriendo tras cualquier bobada de plástico o en no importa qué concentración masiva alrededor de la música pop. Y como es natural fueron también de perilla al aprovecharlo político de la cultura dirigida, que siempre se frota las manos de gusto ante toda distracción inofensiva para el pueblo.

No hay duda que la idea de participación ha de parecer fundamental a todo espíritu democrático con inquietudes socializantes. Y por ello no es raro que en arte dicha idea haya sido muy atractiva precisamente para quienes desean hacer apostolado --con tanta razón-- en los lugares opuestos a dicho espíritu. Pero se olvida a veces que usada sólo formalmente, vacía de contenido, la participación corre el riesgo de cambiar de sentido y convertirse en lo que viene llamándose colaboracionismo. Porque sucede como en todo. Sin unos principios válidos que la justifiquen, sin una correcta base ideológica (o mitológica, pues parece ser que según los modernos sociólogos es lo mismo), ya sea en arte, en política o en lo que se quiera, la participación no es ninguna garantía de bondad. Puede ser también una farsa, por desgracia no sólo inútil, sino contraproducente.

(A. Tapiés en "La Vanguardia" 6.4.1973)

Pocas veces una figura viva no política ha sido glorificada en vida como lo ha sido Picasso, y pocas veces con tanta indife--
 rencia por su parte. Encerrado en casa-fortaleza, Picasso veía con horror llegar sus cumpleaños. A veces descolgaba él mismo el teléfono, que sonaba incesantemente. (J.M. Moreno-Galván, --
 "Triunfo" 14.4.73)

(Resumido en "Revista de Revistas" 19.4.1973)

+ + + +

OTRAS FUNDACIONES

- El Archivo de Campomanes, que contiene la documentación del fa--
 moso ministro de Carlos III, ha sido entregado a la Fundación
Universitaria Española (Arriba 12.4.73).
- La Fundación Ruiz Mateos ha establecido con carácter anual un
 premio periodístico de 200.000 pts, para el mejor trabajo o --
 trabajos sobre la problemática de la empresa española.
- En colaboración con la Embajada de España, la Fundación Gulben-
kian está llevando a cabo un ciclo que lleva el título general
 de "Intelectuales españoles en Lisboa".
- La Fundación Premio Marvá ha anunciado el concurso correspon--
 diente a 1972-73 para premiar con 100.000 Ptas. el mejor traba--
 jo sobre problemas de asistencia sanitaria de la Seguridad So--
 cial.
- Se ha celebrado la primera reunión plenaria de la Fundación --
para el Fomento de la Investigación Química y Farmacéutica Na-
cional, que tiene por objeto canalizar las inquietudes del sec--
 tor.
- Han sido entregados veinte premios, de 100.000 pts, cada uno, =
 establecidos por la Fundación Española de Mérito a la Vocación

+ + + +